

Buscar y Encontrar

el Camino, la Verdad y la Vida



Daniel y Françoise Dossmann

Buscar y Encontrar el Camino, la Verdad y la Vida

La historia de Daniel y Françoise Dossmann

PRIMERA PARTE: LA HISTORIA DE DANIEL

SEGUNDA PARTE: LA HISTORIA DE FRANÇOISE

TERCERA PARTE: LA HISTORIA CONTINÚA

Traducción del inglés por: Jacqueline Vizcaino de Lavallée

Editado por: Françoise Dossmann

PRIMERA PARTE
LA HISTORIA DE DANIEL

CRECIENDO EN PARIS

Nací en París en 1941 durante la Segunda Guerra Mundial. Aunque era muy joven, todavía recuerdo el sonido de las bombas.

Muchas veces, bajábamos tres pisos y nos dirigíamos hacia el sótano, donde estaríamos a salvo. No sé si será por esa razón, pero me sentía muy triste durante toda mi niñez. A menudo lloraba, y mi mamá me preguntaba el por qué. Pero no tenía una respuesta.

Tenía un hermano, Jean-Claude, y una hermana, Christiane, ambos mucho mayores que yo. Mi papá murió cuando yo solo tenía ocho años debido a las consecuencias de lo que vivió durante la guerra.

Su familia venía de un contexto discreto de luteranos. Pero nunca hablábamos de Dios. Mi madre se volvió a casar cuando yo tenía once años. Y mi padrastro, Roger, era bueno conmigo.

También tenía una tía, la hermana de mi padre, quien era diaconisa Luterana. Durante los veranos, pasaba tiempo con ella. A través de ella, tuve un leve acercamiento a los himnos Cristianos. También recuerdo que, en la casa donde nos quedábamos en el campo, como a dos horas al este de París, se encontraba una placa de madera sobre la puerta:

“JE SUIS AVEC VOUS TOUS LES JOURS »
(ESTARÉ CON USTEDES SIEMPRE)

No tenía idea quién decía estas palabras o sobre su significado, pero siempre las recordaba.

Durante aquellos veranos con mi tía, asistíamos a los servicios de la Iglesia Luterana Protestante. Yo me encontraba fascinado por el sonido del órgano. En un momento soñé con ser organista, y aunque eso nunca pasó, las semillas musicales fueron implantadas en mi corazón.

FIN DE LA ESCUELA

A orillas del Río Siena

Con mi familia vivíamos en el centro de París, en el Distrito de *Marais*, que es la zona más antigua de la ciudad. En ese período durante los años de posguerra, mis padres no tenían mucho dinero, y se decidió que yo debía comenzar a trabajar. Abandoné la escuela a la edad de catorce años con mi *Certificat d'Etudes Primaires* (Certificado de Estudios Primarios) y fui contratado para trabajar en un taller de forjado con metales, en oro y plata. No era muy lejos de donde vivíamos, así pues, al mediodía regresaba a casa para almorzar. A lo largo de la acera, a unos veinte metros de la entrada del taller, debía ser cuidadoso porque había una pequeña niña jugando a la rayuela. Y justo después de pasar en frente de ella, tenía que cruzar la calle.

Cuando tenía dieciséis años, dejé de trabajar cuando descubrí El Barrio Latino. Tenía el deseo de hacer algo más creativo y, mucho más importante, ¡quería tocar la guitarra! Me compré una, y comencé a tocar en las orillas del Río Siena. Pero no tenía idea de cómo afinarla, así que inventé una manera de hacerlo. Luego, compuse canciones basadas en la poesía de Baudelaire y Rimbaud, poetas muy conocidos del siglo XIX.

Un día, cuando estaba tocando en el lugar de siempre, cerca del río, un amigo se sentó junto a mí y me dijo: “¿Podrías prestarme tu guitarra?” Y tan pronto como comenzó a tocar, dijo, “¡Pero no está afinada correctamente!” Y dije, “¡No, escucha!” y comencé a cantar las canciones que había compuesto. Él estaba muy asombrado, pero me dijo que sería mucho mejor aprender a tocar con los verdaderos acordes.

Entonces, me enseñó cómo afinar mi guitarra y me enseñó una canción con los acordes correctos para acompañarla. Era una canción en inglés. Pero como no sabía nada del idioma, ¡no tenía idea de lo que estaba cantando! Mi amigo tampoco sabía inglés, así que ninguno de los dos tenía una pista de lo que estábamos cantando.

Esta es la canción:

“Oh, when the saints go marching in,
Oh, when the saints go marching in,
O Lord, I want to be in that number,
When the saints go marching in.”

“Oh, cuando los santos van marchando
Oh, cuando los santos van marchando
Oh Señor, quiero estar en ese número
Cuando los santos van marchando.”

¡Nosotros no sabíamos que estábamos cantando el Evangelio! Fue solo muchos años después que descubrí el significado de estas maravillosas palabras.

Después de esa primera experiencia, comencé a tocar blues y a cantar música góspel. Practicaba las letras mientras escuchaba discos de 78 rpm con un fonógrafo que había comprado en el mercado de pulgas. Esta música me conmovía profundamente, resonando con la profunda tristeza de mi corazón, que nunca me había abandonado del todo.

Un poco después, todavía en el mismo lugar, cerca del río donde pasaba muy a menudo, otro amigo vino con su guitarra y dijo: “Ahora, toca esta melodía y después, tocaré contigo otra melodía, y verás, ¡dos guitarras juntas son realmente hermosas!” En efecto, tan pronto como comenzamos a tocar juntos, la belleza de lo que tocábamos me asombró. Era como si me estuviera dando cuenta de un mundo completamente nuevo. Era una composición musical de fuga por Juan Sebastián Bach. Yo no sabía nada acerca de ese compositor. Pero su música me transportó a un mundo de extraordinaria belleza y armonía.

EN EL DESIERTO DEL SUR DE ARGELIA

En 1961 cuando tenía veinte años, fui llamado a hacer mi servicio militar (en aquellos días, Francia tenía servicio militar obligatorio para los hombres jóvenes con capacidad). Yo no estuve preparado en absoluto con lo que ocurrió después. Fue un shock terrible.

Francia y Argelia en el norte de África estuvieron en guerra desde 1954 hasta 1962. Como muchos países del Norte y Oeste de África, Argelia era una colonia francesa, y quería ser independiente.

Nunca imaginé que me enfrentaría a la guerra. Primero, fui enviado a Alemania para mis clases de preparación, luego me enviaron a Argelia en un barco del ejército. Arribé a la ciudad capital, Argel, en enero de 1962. El fin de la guerra ocurrió en marzo, y la independencia de Argelia tuvo lugar en Julio. Cuando llegué, la guerra todavía estaba en su apogeo, fuerte y tortuosa, con muchas muertes entre militares y civiles.

Mientras me enfrentaba a la muerte, sentía que muchas preguntas surgían en mi corazón. ¿Por qué vivimos? ¿Cuál era su sentido? Me di cuenta de que quizá yo podía morir allí durante la guerra o de alguna otra manera más tarde, y ese sería el final de mi existencia. Entonces, ¿por qué vivimos y cuál es el propósito de la vida? En ese momento, yo decidí en mi corazón que nunca mataría a un hombre.

Le había pedido a mi familia en Francia que me enviara algunos libros y algunas partituras de guitarra clásica. ¿Quién era el compositor? ¡J. S Bach, por supuesto! Ellos me enviaron cuatro libros – de Jean-Paul Sartre, Sigmund Freud, Charles Darwin, y una pequeña enciclopedia de Larousse. Comencé a leerlos todos con afán.

Pero también estaba teniendo un problema importante. Al leer estos autores me quedé sorprendido. Jean-Paul Sartre me decía que la vida era absurda. Sin embargo, en los años siguientes, él se convirtió en un “mentor”. Su filosofía de la desesperación seguía empujándome más profundamente a un pozo sin fondo.

La vida parecía no tener sentido, pero en lo más profundo de mi corazón, todavía esperaba que la vida pudiera ser diferente, que tal vez tuviera algún significado.

Charles Darwin y los evolucionistas me decían que no somos nada, ya que solo somos aglomerados de materia que han llegado por casualidad al universo. Entonces, al final, ¡la vida no es nada y nosotros no somos nada!

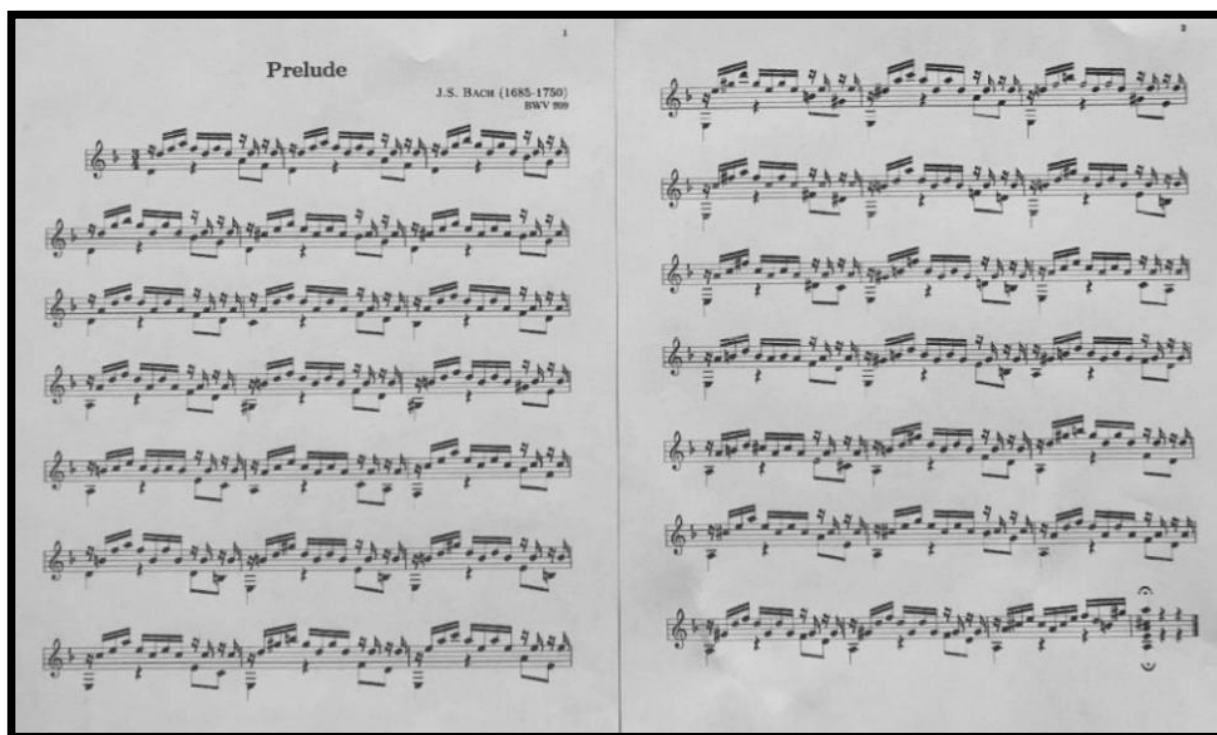
Sigmund Freud escribe que nuestra existencia es solamente el reflejo oculto de nuestros sentimientos reprimidos y distorsionados. Él abrió nuevos horizontes para mí, todos ellos enteramente negativos. Me preguntaba: Si yo no soy nada y la vida no es nada, ¿cómo es que la música me maravilla tanto? Si nada es nada, entonces la música tampoco es algo. Sin embargo, la música me había conmovido tan profundamente.

A menudo en las noches, solía ir afuera, al desierto, y me recostaba en la arena. Allí, contemplaba la belleza del cielo estrellado. Y este pensamiento era muy fuerte en lo profundo de mi corazón: ¿Realmente no soy nada?

Cuando abrí las partituras de uno de los Pequeños Preludios de J. S. Bach, me sorprendió ver dos páginas llenas de muchas notas musicales. No tenía idea de la teoría musical. Con ayuda de una pequeña enciclopedia, en la cual había dos páginas dedicadas a la música y teoría musical, comencé a aprender la lectura musical. Dibujé una partitura en la cual escribí el nombre de las notas. También dibujé un diagrama del diapasón de la guitarra en el que escribí los nombres de cada nota, donde podía encontrarlas en las cuerdas de la guitarra y en las notas del diapasón.

Me tomó alrededor de seis meses para descifrar y aprender a tocar “Pequeño Preludio”. Debo añadir también que solo podía tocar música por las noches. Durante el día formaba parte de una cuadrilla de limpieza de minas en las montañas y en el desierto. Vivíamos en dormitorios donde éramos al menos una docena de soldados, y el toque de queda era a las 9 de la noche.

¡Qué placer fue descubrir y entonar esta preciosa melodía, Pequeño Preludio de J. S. Bach! Además, en un dormitorio cercano al mío, un amigo tenía un tocadiscos y tres discos de 33 LP: ¡Los tres Conciertos para violín y orquesta de J. S. Bach! Sorprendente, ¿no?



UN ENCUENTRO ASOMBROSO

Después de mi servicio militar, que duró 26 meses, regresé a París. Aunque estaba contento de estar de vuelta con mi familia y mis amigos, algo había cambiado en mí. No sabía lo que era, pero tenía el profundo deseo de hacer algo que diera sentido a mi vida. Por ese tiempo, mis padres se habían trasladado al campo y vivían en la ciudad de Amboise, de donde era mi padrastro. Así que me quedé solo. Trabajé por unos meses y vivía a base de arroz y fideos...y compraba hojas de partituras de música.

Comencé a estudiar guitarra clásica varias horas al día, así como también, teoría musical, armonía y composición; leyendo y estudiando todos los libros y métodos que podía encontrar.

Algún tiempo después, un amigo que era profesor de guitarra en una escuela de música del distrito 10 de París (*le 10e arrondissement*), me ofreció un puesto como profesor. Él tenía muchos alumnos, pero no le gustaba enseñar a principiantes. Me presentó entonces al director y me aceptaron. ¡Qué alegría tener esta oportunidad!



City Hall (Palacio Municipal) de Paris en el distrito 10

Unas semanas después, organizamos una audición entre los estudiantes de guitarra que ya sabían tocar un poco. Entre los alumnos, una joven vino y tocó uno de los Preludios de Bach, nº 3 en D menor para guitarra, el mismo con el que yo había aprendido teoría musical y a tocar la guitarra clásica. Sí, el mismo con el que había pasado horas estudiando en el sur de Argelia, y que tanto me había maravillado por su belleza.

Y al escuchar a esta joven, mi corazón quedó cautivado...y al mirarla, mi corazón quedó aún más.

Después de la audición, fui a verla. “¡Señorita, usted toca muy bien!”, le dije. Luego toqué para ella este preludio y otras composiciones de guitarra clásica, y algo de blues, un estilo de música que ella nunca había escuchado.

¿Saben quién era esta joven? Por supuesto, no es muy difícil de adivinarlo. ¡Françoise! ¡Increíble! Tenía dieciséis años cuando nos conocimos.



Las clases de guitarra tenían lugar en la sala de bodas

Llegamos a conocernos rápidamente y fue maravilloso. Comencé a amarla con todo mi corazón. Sabíamos que íbamos a hacer cosas maravillosas juntos.

También conocí a su familia, que más tarde se convertiría en mi familia: sus padres, su abuela, sus dos hermanas menores y su hermano; su prima, y los padres de su prima, que vivían en el mismo edificio de la familia de Françoise.

¿Se recuerdan de aquella pequeña niña que jugaba a la rayuela, cuando yo salía a comer del taller de forjado donde trabajaba? ¡Era ella! Sus padres tenían un taller allí mismo, y ella iba todos los días a la hora del almuerzo desde la escuela. ¡Sí, nos quedamos asombrados cuando nos dimos cuenta de esto!

Una vez más me sentí perseguido por la pregunta: Si la vida no es nada, ¿cómo puede haber amor?

La teoría existencialista con Jean-Paul Sartre, como precursor, seguía profundamente arraigada en mí.

PRIMER VIAJE A LA INDIA

Años después del inicio de nuestra relación, Françoise y yo consideramos la posibilidad de ir a la India. Hicimos planes para esa meta. Pero como Françoise tenía solo 19 y estaba por debajo de la mayoría de edad, pues para ese entonces era 21; sus padres no estaban de acuerdo con ese plan. Entonces, fui con un pequeño grupo de gente con la intención de ir hacer alguna buena obra.

Permanecí allí por casi tres meses. Todo el viaje terminó siendo un impacto sorprendente en muchos niveles. Regresé decepcionado, desilusionado, y con diez kilos menos, ya que había adelgazado debido a las duras condiciones físicas en las que vivíamos.

Estaba en un camino difícil, intentando encontrar respuestas en las religiones orientales y profundizando en el ocultismo, al mismo tiempo que, exploraba más de la música y el arte.

Descubrí la música clásica contemporánea, en la que la disonancia era la norma. Sentía el mismo tipo de atracción por los pintores abstractos y por ver películas que eran el reflejo de un mundo totalmente absurdo. Aprendí sobre “la escritura automática” en la poesía, la cual está supuestamente dirigida por la mente inconsciente o produce palabras a través de la habilidad psíquica.

Empecé a escribir este tipo de música dejándolo todo al “azar”, y a pintar de la misma manera. Tuve la impresión de que todos los límites se habían roto o trascendido, y me adentré en ese camino con toda la energía que podía reunir. Era como si no hubiera límites en ningún nivel. Todo esto estaba en relación con la filosofía existencialista y la creencia de que somos producto de la evolución.

Yo seguía todavía prisionero del concepto de que no era nada. Entre la gente que conocía o con la que me relacionaba entonces, no había otra forma de vivir.

Todos éramos solamente producto de la casualidad o del azar. Pero si yo no fuera nada, ¿cómo podía crear algo que tuviera algún significado?

Debo mencionar que Françoise no me seguía en este camino. No entendía lo que yo intentaba comunicarle con mi supuesto arte moderno y la filosofía del surrealismo, tal como se definía en esa época. Ella intentaba entenderlo por el amor que me tenía, pero para ella nada de eso le daba la respuesta que buscaba.

Pero, por otra parte, la música de Johann Sebastián Bach que escuchaba me llevaba a esferas indescriptibles de belleza y esperanza. La letra de todas sus cantatas y de La Pasión estaban todas en alemán, y yo no entendía lo que se cantaba. No entendía en absoluto que el mensaje en estas palabras era el mensaje Cristiano de la redención. ¡Pero algo en la música de Bach resonaba en mi memoria más que ninguna otra voz!

MATRIMONIO

Y TODAVÍA BUSCANDO: DE REGRESO A LA INDIA

Después de cinco años de conocernos, Françoise y yo nos casamos. Era el 6 de abril de 1968. Nuestro matrimonio trajo un significado nuevo y extraordinario para nosotros. Y me gustaría resaltar algo.

Nuestra boda fue una celebración muy agradable con nuestros padres, nuestras familias, y unos pocos amigos. Y aunque en ese tiempo no éramos Cristianos y nunca habíamos escuchado del mensaje del Evangelio, decidimos hacer nuestra boda en la Iglesia Luterana a la que había asistido algunas veces durante mi infancia.

El pastor que nos casó nos regaló una Biblia como un presente de boda. En la portada escribió el comienzo del Salmo 127:

“Si Jehová no edificare la casa,
En vano trabajan los que la edifican;
Si Jehová no guardare la ciudad,
En vano vela la guardia”.

(« Si l'Éternel ne bâtit la maison, Ceux qui la bâtissent
travaillent en vain ; Si l'Éternel ne garde la ville, Celui
qui la garde veille en vain. »)



En aquel momento, no comprendíamos el significado de estas palabras. Mas tarde, cuando finalmente entendimos, llegamos a pensar que el pastor que nos casó, y que no nos conocía de antemano, fue como un profeta.

Olivier, nuestro hijo, nació dos años después. Su llegada dio una nueva dimensión a todo, en nuestras vidas. ¡Qué alegría tan maravillosa tener un hijo! Sí, nuestras vidas cobraron un nuevo significado.



Para entonces, me había convertido en un músico profesional. Daba clases de guitarra en un par de escuelas de música en París y en los suburbios. Participaba también en varios conciertos. Mas tarde, formé parte de un grupo musical, con otros cuatro hombres, de música medieval y renacentista. El nombre del grupo era *Les Ménestriers*. Yo tocaba varios instrumentos de cuerda y percusión. Grabamos tres discos de 33 rpm; realizamos muchos conciertos en París, así como en diferentes regiones de Francia, a menudo relacionados con escuelas. También viajamos a algunos países europeos y al norte de África. Françoise me acompañaba a menudo, la mayoría de las veces con Olivier.

Yo continuaba buscando, incluso más intensamente, y me encontraba leyendo tantos libros como podía, esperando encontrar lo que buscaba. Como era un libro religioso, decidí leer la Biblia. Aunque nos la habían regalado el día de nuestra boda, nunca había considerado leerla. Pero empecé. La leí entera en menos de tres meses. Cuando llegué al final, me di cuenta de que no entendía el mensaje. ¡Quizá lo había leído demasiado rápido, pensé! Así que empecé a leerlo de nuevo, esta vez más despacio. Durante esa segunda lectura, algo empezó a comprenderse.

Nunca había experimentado aquello con los otros libros religiosos que había leído, pero yo tenía la impresión de que “Alguien” estaba hablándome personalmente a través de las palabras.

En el libro de los Salmos, palabras como estas realmente tocaron mi corazón:

“¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre?
¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?
¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma,
¿Con tristezas en mi corazón cada día?”- **Salmo 13:1-2**

No tenía ni idea de por qué fui tan conmovido. ¿Existe Dios? Si existe, tengo la impresión de que se había olvidado de mí. Luego, en la segunda parte de la Biblia entendí que Dios estaba hablando acerca de Alguien que era totalmente diferente: Jesús. Me encantó leer acerca de las cosas que Él había dicho y las cosas que había hecho.

Es difícil explicar, pero en ese momento nuestras vidas se habían vuelto casi desesperanzadoras. Practicábamos yoga intensamente, especialmente yo, al punto de que casi me convierto en profesor; pero todavía nuestras vidas seguían vacías y sin gozo.

Fue ahí cuando decidimos dejarlo todo e irnos a la India. Fue un gran desafío dejar a *Les Ménestriers* porque muchos conciertos habían sido ya programados. Los demás no entendían por qué tenía que dejarlos. Pero seguíamos teniendo la esperanza de que yendo a la India encontraríamos, por fin, una solución a nuestros problemas. Nuestro deseo era entrar en los ashrams (escuelas de yoga) y reunirnos con los gurús.

La gran diferencia con mi primer viaje fue que, esta vez, me iba con Françoise y Olivier, quien tenía dos años y medio. ¡Parecía entonces como una aventura! Pero, una vez más, al llegar a la India fue un shock, más aún para Françoise ya que no había estado allí antes.

Durante mi primer viaje, el libro que llevaba conmigo era *L'Etre et le Néant* (El Ser y la Nada), de Jean-Paul Sartre. ¡Esta vez, llevaba la Biblia, ¡pues necesitaba seguir leyéndola! Viajamos de Ámsterdam, en los Países Bajos, hacia Nueva Delhi, con escala en Beirut (Líbano). Tomamos varios trenes. Pasamos varias semanas en la ciudad de Puducherry, en el sueste, en la costa del Océano Índico, en el golfo de Bengala, donde había un ashram, sobre el que habíamos leído mucho. Luego tomamos un tren de Madras a Calcuta, y un avión para acercarnos a los Himalayas.

Después pasamos una semana en Darjeeling. Fue una visita increíble, a pesar de que fuimos en diciembre y sufrimos mucho por el frío. Una de mis principales preocupaciones durante todo el viaje era que, mientras leía la Biblia, había algo que no encajaba con lo que estábamos experimentando y escuchando en los ashrams que visitábamos. Y lo que leía tampoco encajaba con el tipo de vida que habíamos llevado hasta entonces.

ALGO QUE NOTÉ

Yo estaba realmente comenzando a apreciar y amar a la Persona que se revelaba en la segunda parte de la Biblia: Jesús. Todo lo que estaba leyendo me daba criterios diferentes de aquellos que había seguido hasta entonces. Estaba descubriendo que la Biblia parecía mucho más real, verdadera y justa.

Por ejemplo, cuando estábamos en Puducherry, hubo un huracán que duro unos días. Muchas personas en la ciudad estaban en la miseria, y algunos de ellos lo perdieron todo.

Fui testigo de algo que me afectó muy profundamente: Estaba en la entrada del ashram, porque como extranjero no me habrían permitido entrar. En medio del jardín del ashram, había un gran árbol que era considerado sagrado. Y una enorme rama acababa parcialmente de desprenderse del tronco. Docenas de hombres indios que vivían en el ashram trabajaron durante horas intentando enderezar esta enorme rama, y lo hacían respetuosamente, ya que el árbol era supuestamente sagrado. Mientras tanto, afuera, cerca de donde yo estaba, había familias que pedían ayuda, porque habían perdido casi todas sus pertenencias en el huracán. Pero ninguno de los hombres que estaban trabajando en el árbol parecían prestarles atención. Su atención estaba en la rama.

Me preguntaba: *Si Jesús hubiese estado allí, ¿qué hubiera hecho Él?* Estaba absolutamente convencido de que Él hubiese ayudado aquellos que estuviesen sufriendo en las calles. Nosotros amamos la India, amamos su gente, amamos su comida (aunque a veces me parecía que era muy picante, aun si yo ya estaba acostumbrado a comerla así). Pero al volver, sabíamos que no habíamos encontrado lo que estábamos buscando. No encontramos la respuesta, así que la búsqueda continuó.

CONTINUANDO CON DUDAS

Cuando estábamos en el avión regresando a Francia, algo especial me sucedió. Estábamos volando sobre Grecia y era impresionante: estaba leyendo otra vez el principio del evangelio de Mateo. De repente, me atraparon estas palabras:

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”

Mateo 5:8

Yo estaba en shock porque de repente, me di cuenta de que yo necesitaba ver a Dios. Reconocí que, durante todos esos años de búsqueda, era a Él a quien yo necesitaba conocerlo. ¡Fue aterrador! Era como si Jesús me estuviera diciendo: «¿Ver a Dios? Sí, es posible, porque escrito está: “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios” Pero...no es para ti» ¡Por primera vez, me di cuenta profundamente que mi corazón era impuro!

Después de años practicando yoga, de buscar, de intentar tener una vida con sentido, pero sin alcanzarlo en ninguna manera, me di cuenta de que todo eso no era suficiente. Era exactamente lo que Jesús me decía. ¿Qué podemos hacer en un avión sino continuar volando? Me sentía miserable, pero continuaba leyendo las siguientes páginas del evangelio de Mateo. Y felizmente, un poco más adelante, Jesús dice:

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá”

Mateo 7:7

Así que, en los siguientes meses, esto es lo que hice. Pero muchas ideas y prejuicios bloqueaban el camino. Era como un diálogo que comencé a tener con Dios. Yo decía: “Pero Señor, ¿por qué sería Jesús el único Salvador? ¿Por qué no Buda, Krishna o Mahoma?” Entonces leía en la Biblia:

“Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” **(Hechos 4:11-12)**.

Luego preguntaba, “Pero Señor, ¿por qué Jesús, que era Judío? ¿Por qué no los Hindúes, los Tibetanos, o incluso los Egipcios o los Griegos que tenían tanta sabiduría?” Entonces leía:

“Porque la salvación viene de los judíos” **(Juan 4:22)**.

Ya no sabía qué pensar.

LA RESPUESTA

Un año después de nuestro viaje a la India, en noviembre de 1973, en nuestro apartamento del centro de París, estaba leyendo de nuevo el Evangelio de Mateo, y me capturó una revelación sobrecogedora.

“Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo”

“Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta:

“Y tú, Belén, de la tierra de Judá, No eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; Porque de ti saldrá un guidor, Que apacentará a mi pueblo Israel.”

Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella; y enviándolos a Belén, dijo: Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño; y cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore.

Ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño. Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo. Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra. Pero siendo avisados por revelación en sueños que no volbiesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino”.

Mateo 2:1-12

Varias cosas me interpelaron en este texto. Lo primero, fue darme cuenta de que, los Magos *venían* de Oriente, del este. Pensábamos que teníamos que ir al Oriente para encontrar las repuestas que buscábamos. En el tiempo de nuestra búsqueda, en los años 60 y principios de los 70, esa suposición prevalecía. ¡Pero los magos hicieron todo lo contrario!

Entonces me pregunté por qué los Magos no fueron conducidos directamente a Belén, donde Jesús estaba, y tuvieron que ir primero a Jerusalén. Pensé que su encuentro con Herodes era una pérdida de tiempo, y que hubiera sido mucho mejor para ellos ir directamente a Belén.

Cuando preguntaron a Herodes dónde iba a nacer el Rey de los judíos, el rey se turbó. Pidió a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley que vinieran porque no sabía la respuesta, pero ellos lo supieron enseguida: “El Mesías va a nacer en Belén; porque así está escrito por los profetas”. Tan pronto como escucharon eso, los Magos salieron de la ciudad, y leemos inmediatamente que la estrella volvió de nuevo a estar allí para guiarlos, esta vez hasta el lugar donde estaba Jesús.

Me preguntaba, *¿por qué Dios no envió la estrella directamente a Belén para que los Reyes Magos pudieran ir de inmediato donde estaba Jesús?* No entendía el por qué. Pero de repente, Dios tocó mi corazón y me dio la respuesta.

Entendí que los magos vieron a Jesús con sus ojos, una vez que ellos llegaron a Belén. Pero antes de verlo a Él con sus propios ojos, mientras atravesaban Jerusalén, vieron y oyeron acerca de Él a través de la revelación escrita de Dios: ¡Las Escrituras! Eso es lo que me convenció a mí que la Biblia es la Palabra de Dios, y que Jesús es el Señor y Salvador.

En mi corazón, proseguí como los Magos, y me arrodillé con ellos ante Jesús. Yo no tenía ningún regalo para el Rey de reyes. Solo tenía mi vida. Pero le pedí a Jesús que me perdonara todos mis pecados y ofensas.

Algunas venían a mi mente, ¡y era terrible contárselo a Jesús todos! Pero, ¿sabes lo que pasó? ¡Él me perdonó!

Por primera vez en mi vida, sentí el gozo y la paz de Dios que penetraban mi corazón. Fue como si de repente un muro se derrumbara. Desde ese día, mi vida fue enteramente transformada y renovada.

Nuestro hijo Olivier tenía tres años en ese entonces. Él no recuerda los detalles, pero sí que algo importante había cambiado en la vida de nuestra familia. Me convertí en un verdadero padre para él y en un verdadero esposo para Françoise. Ella también tuvo la experiencia de descubrir quién era Jesús casi al mismo tiempo. Habíamos pasado de la muerte a la vida, de las tinieblas a la luz. Y Olivier entregó su vida a Jesús cuando tenía diez años.

Hoy sé que un día veré a Dios. Y esto no es porque mi corazón es puro; sino porque ha sido purificado por Jesús. Es posible sólo porque Jesús resucitó de entre los muertos. ¡Él es Dios y está vivo! Él fue crucificado para pagar el pago por los pecados de toda la humanidad. Él fue condenado para tomar nuestro lugar. Pero Él no permaneció en la tumba. Por lo tanto, podemos recibir el perdón y la vida eterna. Él nos escucha. Nos entiende, y Él nos salva cuando venimos a Él.

Él dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6).*

“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12).

SEGUNDA PARTE

LA HISTORIA DE FRANÇOISE

MI TRASFONDO Y LA IMPORTANCIA DE LA MÚSICA

El nombre de mi padre era André en francés, pero su nombre de nacimiento era Anton. Era húngaro, de origen judío. Nació en 1900 y creció en la ciudad de Nagyvárad, en Transilvania, Hungría. Tenía dos hermanos y dos hermanas. Mas tarde, aquella región pasó a formar parte de Rumanía y su ciudad de nacimiento es Oradea, en rumano. Él dejó Oradea alrededor de 1920 y vivió en varios países europeos.

Pasó el último año de la Segunda Guerra Mundial en los campos de concentración de Polonia. Los prisioneros del último campo donde él estuvo fueron rescatados por el ejército francés. Él y muchos otros estaban en muy malas condiciones físicas y fueron enviados al sur de Francia para recuperarse. Él había vivido antes en París, así que podía comunicarse en francés.

Mi mamá, Denise, nació y vivió en París toda su vida. Mis padres se conocieron en París, el 25 noviembre de 1945, en el primer “baile” que se permitió justo después del final de la guerra.

Por aquel entonces, mi mamá vivía con su madre, Jeanne, en un apartamento muy pequeño del sexto piso (sin ascensor) cerca de la *Place de la République*, en el centro de París. Después de que mis padres se casaron y yo naciera, vivimos en ese mismo apartamento con mi abuela, a quien solíamos llamarla “Mémé”. Ellos pudieron también alquilar dos pequeñas habitaciones en el mismo piso y no teníamos ningún tipo de comodidades modernas.

Yo fui la primera de cuatro hijos. Después de mí vinieron Monique, Gérard, y Martine. El hermano de mi madre vivía en el mismo edificio, en el quinto piso, con su esposa y su única hija, Muriel, quien era un año menor a mí.

Fui llamada Françoise en memoria del hermano menor de mi padre, quien se llamaba François, quien murió durante la guerra civil en España, en 1937, luchando contra la dictadura.

Nuestros recursos financieros eran muy limitados. Mi papá comenzó su propio negocio y diseñaba pañales lavables para bebés. Mi madre trabajaba con él haciendo todo el trabajo de secretaría y de contabilidad. También trabajaban doce mujeres con ellos en un pequeño taller de la parte más antigua de París, *Le Marais*.

Cuando asistía a la escuela primaria, durante el tiempo del almuerzo, caminaba quince minutos con Monique hasta el taller para comer con nuestros padres (en Francia, la mayoría de las escuelas tienen dos horas libres para el tiempo del almuerzo). Cuando llegábamos, usualmente jugaba a la rayuela, que dibujábamos en la acera. Había muchas personas que pasaban. (Uno de ellos, ¡ustedes ya saben quién era! Solo fue años después que nos dimos cuenta de que nos tuvimos que haber visto uno al otro en aquel lugar. Una vez, estábamos visitando París con unos amigos americanos, y nos tomaron una foto de los dos, ¡en ese mismo lugar!).



La música tuvo un lugar importante en mi niñez. Mi madre tocaba el violín y era una amante de la música. Aunque nuestro apartamento era pequeño, teníamos un piano vertical. Yo comencé a tomar clases de piano cuando tenía unos siete años. Años después, descubrí los doce *Pequeños Preludios* de Johann Sebastian Bach, y mi favorito era “*Preludio nº 3 en Do menor*”. Como familia, escuchábamos la radio, pero también mucha música: clásica, Húngara, y de cantantes reconocidos de la época.

CUANDO TENÍA DOCE AÑOS

En las vacaciones de Semana Santa, participé en un campo de chicas en las montañas, con el objetivo de aprender a esquiar. Había una casa muy grande y cerca de unas cien chicas se alojaban en los dormitorios. Estaba cerca de un pueblo llamado *Les Avanchers*, en la región de Savoie, en los Alpes. Un día no fui a esquiar con las demás. En cambio, me senté en la ladera frente a la casa, contemplando la increíble belleza de las montañas alrededor mío. Sentí como una revelación en mi corazón: “Alguien hizo el mundo”, Dios era real y Él era el Creador.

Mis padres eran buenas personas e hicieron lo mejor que pudieron por todos nosotros, a pesar de sus limitados recursos económicos. Como católica nominal, mi madre creía en Dios, pero no hablaba acerca de Él. Mi padre era judío, pero no parecía realmente creer en Dios. Nunca fuimos a ningún tipo de iglesia o reunión religiosa.

No puedo explicar cómo, ya que no era infeliz, pero tenía una baja autoestima, e incluso oí a alguien decir que tenía complejo de inferioridad. A pesar de estos sentimientos, ese día en la montaña, tuve la firme convicción de que Dios creó el mundo, lo que por supuesto me incluía a mí. Esta certitud entró en mi corazón y nunca se apartó. Eso era todo lo que sabía por muchos años.

Durante el verano de ese mismo año, mis padres alquilaron una pequeña casa cerca del océano Atlántico. Una tarde fuimos al cine y vimos “La Familia Trapp”. ¡Descubrir esa película fue una experiencia que cambió mi vida! Me enamoré de todos los diferentes aspectos de la historia. Sabía que era una historia real. Estaba en francés, pero las canciones estaban en las versiones originales del alemán. María tocaba la guitarra, e inmediatamente tuve un intenso deseo de aprender a tocar guitarra, ¡como María!

(Esta película fue producida en Alemania en 1956 con actores alemanes, seguida de la Familia Trapp en América. *The Sound of Music* (Sonrisas y Lágrimas) fue producido diez años más tarde en Estados Unidos, y llegó a ser una de las películas más populares de todos los tiempos. Descubrí que en Estados Unidos muchas personas desconocían la existencia de la película en su versión original alemana de La Familia Trapp).

Después de aquella significativa experiencia, pregunté a mis padres si podrían regalarme una guitarra por Navidad, y me la regalaron cuando tuve trece años. Estaba muy feliz y agradecida porque sabía que ellos hicieron un esfuerzo económico para comprármela. Justo después, comencé a tomar algunas lecciones de guitarra clásica.

Poco después, descubrí que *El Pequeño Preludio* de J.S Bach, que tanto amaba, estaba transcrito para la guitarra en Do menor. Así que aprendí a tocarlo.

Cuando yo tenía catorce años, mi familia se mudó a Normandía por motivos de trabajo de mis padres. Un año después, mi abuela y yo retornamos a París, y vivimos en el apartamento de siempre. Mi prima Muriel me mencionó de unas clases de guitarra que ella había asistido durante unos meses, en el palacio municipal (*City Hall*) del distrito 10, no muy lejos de donde vivíamos.



Dos escenas de la película La Familia Trapp

ENCUENTRO CON DANIEL

Septiembre de 1963: Cuando fui a inscribirme para las clases de guitarra, descubrí que había dos clases por semana y el único profesor que Muriel conocía enseñaba los viernes. El otro profesor daba clases los lunes. Sin entender por qué, me convencí de matricularme en las clases de los lunes. Las clases eran impartidas en la gran sala de bodas. Poco después de empezar las clases, el profesor pidió a los alumnos que habían estudiado guitarra anteriormente, que tocaran algo delante de todos. Yo decidí tocar este *Pequeño Preludio* de J. S. Bach. Y tan pronto cuando terminé de tocar, un joven se me acercó para verme, y hablamos por primera vez. ¡Era Daniel!

En las semanas que siguieron, reconocí que mi afán por ir a esta clase era algo más que aprender a tocar guitarra. Después de todo, ¡estaba llena de todo el romanticismo de una chica de dieciséis años! Unas pocas semanas más tarde, Daniel me invitó a almorzar en su apartamento. Era en *Le Marais*, muy cerca de donde mis padres tenían su taller. Daniel había preparado espaguetis. Puso la sartén en la mesa con dos cubiertos. ¿Quién necesitaba platos?

Daniel pasaba la mayor parte de sus días tocando la guitarra y escuchando música, principalmente de J. S. Bach. Pero también tenía discos de música clásica contemporánea, de los que yo no entendía casi nada. Además, él se encontraba leyendo libros de filosofía y de literatura moderna que no me atraían. Sin embargo, a pesar de nuestras diferencias, llegamos a darnos cuenta de que el amor había entrado en nuestros corazones y que nuestras vidas estaban destinadas a estar juntas. También sabíamos que lo más importante era buscar juntos el significado de la vida. En esa perspectiva, empezamos a practicar yoga y a leer libros de las religiones orientales. En los años que siguieron, ¡nuestro principal deseo fue buscar a Dios y encontrarlo a todo costo!

LOS SIGUIENTES AÑOS

Nos casamos el 6 de abril de 1968, cerca de cinco años después de habernos encontrado. En Francia, el único matrimonio legal es el del alcalde o de uno de sus concejales, y se celebra en el Palacio Municipal, donde usualmente suele estar inscrito el futuro esposo. Habíamos pensado que sería mejor casarnos también por la iglesia, aunque entonces no teníamos idea de lo que significaba “iglesia”. Daniel tenía algún trasfondo con la Iglesia Luterana por parte de su padre. Así que, decidimos ir a ver al pastor de la iglesia de París a la que había asistido algunas veces cuando era niño. El pastor nos hizo algunas preguntas y aceptó casarnos.

Fue un hermoso día de gozo para nosotros y nuestras familias. Tengo un recuerdo luminoso de aquello, aunque lo más importante no salió a la luz sino más tarde. El pastor debió de intuir algo, porque nos regaló una Biblia con el primer versículo del Salmo 127 subrayado:

« Si l'Éternel ne bâtit la maison, Ceux qui la bâtissent travaillent en vain ; Si l'Éternel ne garde la ville, Celui qui la garde veille en vain. » **Psaume 127:1**

(“Si Jehová no edificar la casa, en vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” **Salmo 127:1**).

Con la ayuda de mis padres, nos fue posible irnos de luna de miel a Niza, en la Costa Azul, donde ninguno de los dos habíamos estado antes. Fue un descubrimiento maravilloso, con el mar azul y las montañas cercas.

Seguimos viviendo en el apartamento de Daniel. La música continuaba siendo uno de los elementos importantes en nuestras vidas. Daniel enseñaba en un par de escuelas de música, una en París; la otra, en *Palaiseau*, en los suburbios del sur.

Un año después de casarnos, un amigo, que era un músico profesional y que tocaba música clásica, así como también el laúd, invitó a Daniel para acompañarle a un viaje a Canadá y los Estados Unidos. El objetivo era acompañar a un cantante y a su empresario. Ellos también tocaban música clásica con dos guitarras. Hicieron un viaje de tres semanas a Quebec, (Canadá), y luego a Nueva York (tocaron en el Carnegie Hall), San Francisco y Oregón. Para ser honesta, yo estaba un poco celosa porque ir a Estados Unidos era mi mayor sueño. Pero no había forma de haber ido con ellos.

Poco después de su regreso, ese mismo amigo invitó a Daniel a un grupo que iba a crear, *Les Ménestriers*, que interpretarían música medieval. Dieron conciertos en Francia y afuera, algunas veces tocaron para la televisión. Fue a través de este grupo que descubrí la flauta dulce, que más adelante llegó a ser mi instrumento.

Dos años después de casarnos, Olivier nació, el 21 de junio de 1970. El hospital donde nació era el más antiguo de París, ya que se construyó en el siglo VII. Se llama *Hôtel Dieu* y está ubicado en el parvis (un área cerrada en la parte delantera) de la catedral de *Notre-Dame*.

Nos mudamos a otro apartamento en París, no muy lejos de donde yo había crecido. Era en el quinto piso, y no tenía tampoco un ascensor. Era un poco más moderno que los otros dos apartamentos en donde habíamos crecido, pero no mucho.

Nuestra búsqueda de respuestas sobre Dios continuaba, ipero nada parecía suceder! Daniel había intensificado su práctica de yoga, yo también hacía un poco, pero no estaba tan motivada como él. Sin embargo, la idea de ir a la India tocó raíces otra vez. Esta vez iba a ser diferente porque íbamos junto a Olivier, que ahora tenía dos años y medio.

Sabíamos de unos pocos lugares a los que queríamos ir, todos ellos relacionado al yoga, los gurús, y los *ashrams* (escuelas de yoga). Partimos en otoño de 1972 con una visa de turismo de tres meses.

Había visitado otros países europeos antes, e imaginaba que tener un “choque cultural” iba hacer una experiencia emocionante. Pero no fue así. Lo experimenté tan pronto como cuando nos bajamos del avión. Me sentí abrumada por estar en un entorno tan diferente. Estábamos fuera de la estación de tren en Mumbai (llamada en ese entonces Bombay). Era extraño asimilarlo todo: la multitud de la gente, el tráfico intenso, los medios de transporte a los que no estábamos acostumbrados, como los rickshaws, el ruido incesante, y los olores desconocidos. Incluso me preguntaba, ¿estoy todavía en la Tierra o me fui a otro planeta? Sentía una profunda angustia, un sentimiento desolador de no sentirme parte durante aquella primera experiencia. La sensación volvió otras veces, pero no tan intensamente.

Viajamos mucho a distintas partes de la India, sobre todo en tren. Cuando íbamos por las calles, Daniel siempre llevaba a Olivier en sus hombros. ¡Se sentía más seguro ahí arriba! Nos relacionamos con personas que estaban profundamente inmersas en las esferas religiosas del hinduismo y budismo, ¡que siempre van acompañadas de la creencia de la reencarnación!

Para el final de nuestro viaje, llegamos a algunas conclusiones. Nos encantaron muchas cosas que descubrimos de la India -hermosos paisajes en las llanuras y en las montañas- y nos encantó su gente. La mayoría de los que conocimos fueron acogedores y amables. Hubo algunas vistas únicas, como animales vagando libremente por las calles o carreteras con bueyes en los campos. No nos enfermamos mucho (Olivier y yo un poco más que Daniel, pero nada grave).

Estuvimos agradecidos que Olivier le encantara el arroz blanco, ya que, de lo contrario, le habría sido difícil comer de otra manera, pues el resto de la comida era muy picante como para un niño pequeño.

Pero no encontramos en absoluto la respuesta acerca del significado y el sentido de la vida que buscábamos. Incluso nos sentimos aún más vacíos que cuando comenzamos. La esperanza y el profundo deseo que en aquel viaje surgiera algo hermoso, verdadero, positivo y transformador, se había esfumado totalmente y parecía haberse perdido.

SIN AMIGOS

Para mí, una de las realidades más duras durante los casi diez años que Daniel y yo llevábamos juntos, era que yo no tenía absolutamente ningún amigos o amigas, un vacío que me angustiaba profundamente. Este hecho había sido una realidad constata y una fuente continua de profundo sufrimiento para mi corazón. Antes de casarme o incluso después, esa constante sensación de soledad, y de no poder tener ninguna amistad de confianza con otra mujer nunca disminuyó... ¡hasta que todo cambió!

Volvimos de la India en diciembre de 1972. El siguiente año fue uno de los más difíciles que vivimos juntos. Estaba en un constante estado de angustia. Tenía un problema mental y físico con la comida, que iba empeorando. Cuando habíamos comenzado a involucrarnos en el yoga, nos habíamos convertido en vegetarianos muy estrictos. Eso era parte de mi problema, pero no lo único.

Como habíamos gastado la mayor parte de nuestros ahorros durante el viaje a la India, decidí que sería prudente que yo tuviera un trabajo. Como Olivier ya tenía tres años, podía ir a la guardería. Aunque no tenía un título específico y mi experiencia era limitada, encontré trabajo como secretaria recepcionista en una organización sin fines de lucro. La oficina estaba a unos pasos de nuestro apartamento.

Trabajaba en ese nuevo empleo, y estaba contenta de conocer a gente interesante. Pero, por lo demás, sabía que estaba totalmente al límite de mis fuerzas.

ENCONTRANDO LO QUE IMPORTA

Una noche de noviembre, literalmente clamé a Dios. Durante todos esos años siempre había creído en Dios como creador. Incluso había sentido Su presencia de maneras tangible en algunas ocasiones. Pero no sabía cómo podía acercarme a Él e incluso hablar con Él. En ese momento dije algo así como: “Oh Señor, ven a mi rescate. No tengo absolutamente ningún amigo, no sé dónde encontrar ayuda, ni a quién acudir”. Y luego, después de pasar un tiempo tartamudeando una oración, fue como si brotara una luz. Sabía sin duda desde el fondo de mi corazón, que era Jesús respondiendo a mi clamor.

Siempre había desestimado lo poco que sabía acerca del Cristianismo. Sabía que un hombre había muerto en una cruz -crucifijos y cruces pueden verse en muchos lugares de Francia-, pero no podía entender la relación entre ese suceso y Dios, como Creador. Y de repente, en ese estado de angustia y pánico en el que me encontraba, en medio de todas las dificultades abrumadoras, me di cuenta de que Jesús me estaba respondiendo de verdad, que simplemente estaba diciendo a mi corazón que Él estaba ahí, que no estaba sola. Así que la ecuación era muy sencilla: Si Jesús puede responderme, significa que Él está vivo. Si está vivo, significa que Él es Dios. Si es Dios, significa que la Biblia, que habla de Él, es verdad.

Supe que no estaba nunca más sola, que Alguien estaba a mi lado, y que Él llenaba el vacío de mi corazón con consuelo, paz y perdón. Inmediatamente después, Daniel y yo nos dimos cuenta de que habíamos tenido experiencias similares.

Habíamos llegado a la misma conclusión, aunque la manera en que nos sucedió fue muy diferente para cada uno de nosotros.

Una impresión duradera que tuvimos fue la siguiente: habíamos estado en un pozo muy profundo. El único objetivo de todas estas prácticas y búsquedas era salir a toda costa de ese pozo para “salvarnos a nosotros mismos”. Mientras más intentábamos hacerlo por nosotros mismos; más profundo nos hundíamos. Finalmente, sólo cuando nos soltamos, cuando clamamos a Dios para que nos rescatara, una Mano fue extendida hacia nosotros y nos sacó de aquel hoyo. Y aquella Mano era de Jesús. Jesús vino a nuestros corazones y nos transformó por completo.

En las siguientes semanas, llegamos a ser conscientes de dos grandes cambios. En primer lugar, supe que nunca volvería a estar sola otra vez y que el Señor estaba conmigo, y lo estaría por siempre. Segundo, nuestra relación fue totalmente renovada, así como Daniel también lo fue, transformado ante mis ojos. Comencé a darme cuenta de que tenía valor delante de los ojos de Dios, igual que todos. Olivier era muy pequeño para entender que estaba pasando, pero una transformación tangible tomó lugar en nuestra vida familiar. Algo fundamental sucedió incluso si, para ese entonces, no sabíamos qué nombre dar a nuestra experiencia.

Posteriormente, descubrimos palabras bíblicas y frases para expresar lo que había sucedido. Habíamos nacido de nuevo, fuimos convertidos, perdonados, salvados, y habíamos recibido la vida eterna. Leyendo la Biblia, comenzamos a comprender el significado de la muerte de Jesús en la cruz para llevar el peso de nuestros pecados, mentiras, engaños, falsas religiones, y conceptos falsos. La primera revelación que tuve acerca de Él fue que Él está vivo. Jesús es Dios, Él es Salvador y Señor. Desde ese día, a finales de noviembre de 1973, siempre hemos vivido con esa realidad en nuestros corazones y no tiene fin.

Uno de nuestros primeros pensamientos fue: “Probablemente no somos los únicos sobre la faz de la Tierra que hemos tenido esta experiencia con Jesús, pero ¿dónde están los otros, especialmente en Francia y en París?”

No teníamos ninguna idea de cómo comenzar a buscar a otros creyentes en Jesús. ¡Ni siquiera habíamos oído nunca la palabra “evangélico”!

Seis meses después, por fin nos encontramos con otros Cristianos. La primera iglesia evangélica que conocimos fue a través de una librería cristiana en París llamada *La Maison de la Bible* (La Casa de la Biblia). Otra iglesia que encontramos estaba en el suburbio del sur de París, en el pueblo de *Palaiseau*. Daniel había dado clases de guitarra en la escuela de música de ese poblado. Tuvimos contactos maravillosos con gente de estas dos iglesias.

Una de las cosas fundamentales que cambió para mí fue que comencé a tener amigos. Llegué a entender que la soledad que había experimentado tan profundamente durante todos esos años era una realidad que no iba a existir nunca más. No había comparación entre el tipo de ambiente que habíamos conocido en el pasado; y el amor, la relación familiar que empezamos a evidenciar entre los Cristianos. A lo largo de los años, esa realidad se ha multiplicado, y nunca he cesado de maravillarme. Todavía seguimos siendo amigos muy cercanos con muchos de los primeros Cristianos que conocimos.

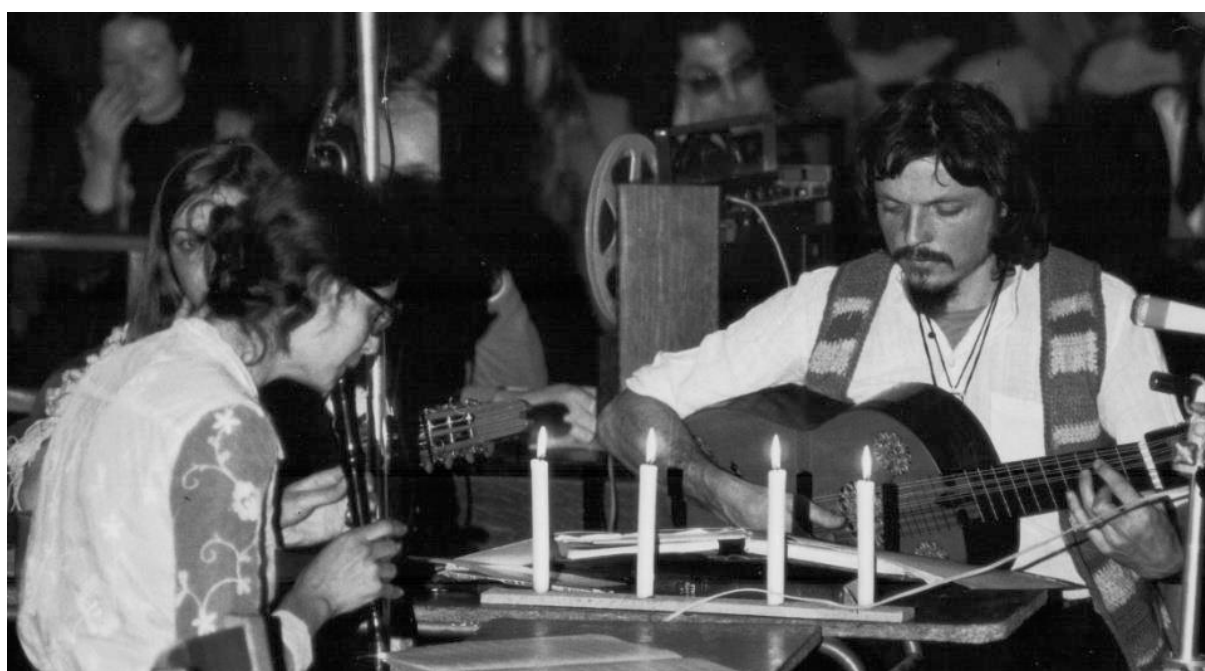
PARTE TRES

LA HISTORIA CONTINÚA

DÍAS DE ABUNDANCIA

Con nuestra implicación en estas dos iglesias, decidimos seguir el mandamiento del Señor de bautizarnos. El pastor de la iglesia de *Palaiseau*, Alfred Kopp y su esposa Heidi tenían contactos con Cristianos en la parte norte de Francia, cerca de la costa. Fuimos en autobús junto con amigos de la iglesia y algunos familiares. Dimos nuestros testimonios y fuimos bautizados en el mar, por Alfred Kopp. ¡Fue un acontecimiento maravilloso!

Tan pronto como llegamos a ser Cristianos, Daniel comenzó a escribir canciones Cristianas. Siempre las escribía de tal forma que nosotros pudiéramos cantarlas y tocarlas juntos.



Nuestro encuentro con la librería cristiana nos llevó a ir al Instituto Bíblico de Ginebra, Suiza, en 1975 durante un año. Era nuestra primera “aventura” como Cristianos. Nunca habíamos estado en Suiza. Había unos treinta estudiantes. Había otra pareja con un niño que tenía cinco años, igual que Olivier.

Tuvimos varias clases interesantes con profesores calificados y comprometidos. Olivier iba a la escuela en un pueblo cercano y caminaba hasta allí todos los días junto a otros niños más grandes.

Para nosotros fue una experiencia enriquecedora en muchos niveles, descubriendo más y más de la Biblia, y haciéndonos amigos con muchas más personas. Todavía hoy estamos en contacto con varias de ellas. Tuvimos también participación en la música, ya que Daniel tuvo la posibilidad de dirigir un coro con algunas de sus composiciones.

Entre las clases que recibimos, hubo una sobre el ministerio de niños. Esta fue presentada por una pareja que terminó teniendo una tremenda influencia en nosotros tres. Samuel y Hélène Grandjean tenían un ministerio infantil multifacético: Ellos escribían una revista de niños *Toujours Joyeux* (Siempre Felices); dirigían campos infantiles durante el verano, y componían canciones infantiles. En cuanto descubrieron que Daniel era compositor, y que tocaba la guitarra clásica y yo tocaba la flauta dulce, y Olivier tenía una voz muy bonita y cantaba afinado, nos invitaron a participar en sus grabaciones. Durante los siguientes años hicimos varias grabaciones en Ginebra junto a Samuel y Hélène. La preparación, el tiempo en el estudio, y el compañerismo fueron experiencias maravillosas.

Estas grabaciones producidas por Hélène y Samuel Grandjean están todavía disponibles en la librería *La Maison de la Bible* en Francia y Suiza. Después de que las clases hubieran terminado en junio de 1976, tuvimos la oportunidad de participar en campamentos relacionados con el Instituto Bíblico. Ambos fueron en las montañas, ¡lo cual fue asombroso!

Uno era en la parte de habla alemán en Suiza, en la pequeña aldea de *Isenfluh*, con una vista preciosa de las tres cadenas montañosas, *Jungfrau*, la más conocida. El otro fue un campamento de jóvenes en *Les Contamines* en los Alpes franceses. Ser parte de estos dos campamentos fue un regalo que nos hizo forjar amistades duraderas.

Luego nos mudamos a Amboise, en el Valle de Loira, la ciudad donde vivían la madre y el padrastro de Daniel. Vivíamos de lo que Daniel ganaba de sus clases particulares de guitarra. Habíamos decidido que era mejor para él dar solamente clases privadas, así tendría la libertad para compartir acerca del Señor. Varios de sus estudiantes llegaron a ser Cristianos.

No teníamos mucho en términos de posesiones materiales, pero podíamos ver cómo el Señor cuidaba de nosotros. También estábamos involucrados en una iglesia local pequeña. Por supuesto, los padres de Daniel estaban encantados que viviéramos muy cerca y podían tener a Olivier a menudo en su casa. Nosotros también íbamos regularmente a visitar a mi madre, que vivía en Granville, Normandía, en la costa del Canal de la Mancha. Mi padre había fallecido un par de meses después de que nosotros llegáramos a ser Cristianos.

Durante ese tiempo, descubrimos que había un estudio de grabación Cristiano en el Centro Misionero de Albertville, en los Alpes. Esta es una escuela de francés para misioneros. Nosotros grabamos varios casetes allí, instrumentales y cantados, a menudo con amigos que tocaban instrumentos o les gustaba cantar. Ahí es donde Daniel también grabó dos álbumes de coro de J. S. Bach originalmente para órgano. Estas grabaciones se convirtieron más tarde en el álbum de su “primer fruto”.



Grabando en el estudio de Albertville

También descubrimos muchos libros Cristianos que tuvieron una profunda influencia en nosotros. Uno de los autores era Francis Schaeffer, quien, junto con su esposa, Edith, fundaron *L'Abri* (El Refugio) en Suiza. Daniel decía a menudo que le conmovía mucho leer libros de alguien que entendía de dónde veníamos y de nuestra búsqueda. Mas tarde, pudimos visitar *L'Abri* durante varios días. También tuvimos la alegría de leer libros misioneros. Algunos de los cuales tuvieron un impacto duradero.

CONTANDO NUESTRA LIBERACIÓN

Entre el momento que llegamos a ser Cristianos y cuando nos hicimos misioneros (1973-1983), sucedieron algunas liberaciones importantes. Teníamos un equipaje que no se eliminó de inmediato cuando vinimos a Cristo.

Para Daniel eran los “dones mediúmnicos” que había adquirido a través de algunas prácticas ocultas durante años vagando en muchas direcciones diferentes, y algo de eso vino directamente de la práctica del yoga. Conocimos Cristianos que lo ayudaron y oraron por él para ser librado de estos “dones”- Y lo fue- ¡yo estaba allí! fue un gran paso en la dirección correcta.

Por mi parte, fue sobre todo un problema con la comida que surgió del cambio repentino en nuestra dieta cuando tenía 19 años, para llegar a ser vegetariana estricta, momento cuando empezamos nuestra búsqueda y la práctica del yoga. Yo venía de una familia donde comíamos carne todos los días y mi cuerpo reaccionó negativamente. Hubo también problemas de trauma que estaban involucrados. Estábamos en Amboise, regresando de unos días de vacación en la playa y yo estaba bastante enferma, y Daniel oró por mí de una manera poderosa en el nombre de Jesús.

Ambos experimentamos la realidad de que “algo” me abandonó. El problema desapareció para siempre. He tenido algunas consecuencias leves con migrañas que se repitieron a lo largo de los años, pero nada comparado con lo que había vivido antes.

Ambos consideramos estas como grandes liberaciones. No sabíamos lo que el futuro traería, pero estábamos completamente abiertos hacia lo que el Señor nos mostrara.

Puesto que fuimos testigos de los peligros del yoga y la manera que es presentada en el mundo occidental, Daniel fue dirigido a compartir nuestra historia y a explicar lo que es realmente el yoga. A menudo es visto solo como actividad gimnástica o un programa de ejercicios. Pero para los hindúes, budistas, las personas de la India y otros países que lo practican, esto no puede asimilarse como un deporte. La práctica del yoga es totalmente relacionada a la creencia de la reencarnación. Así que Daniel escribió un texto a mano y yo lo escribí en mi máquina muy básica.

Le dimos el título al posible libro *Le yoga face à la Bible* (El yoga frente a la Biblia). Lo enviamos a la oficina de edición de *La Maison de la Bible* para ver si ellos estarían interesados. ¡Ellos lo estaban! Hubo que hacer muchas correcciones entre nosotros y el editor. No tengo idea de cuántas veces tecleé el libro entero, pero fueron más que unas cuántas. El libro fue publicado en 1978 y luego fue traducido al portugués, alemán, húngaro - a partir de la traducción alemana, que era muy especial para mí porque mi padre fue húngaro - y, eventualmente, en el idioma checo.

VISLUMBRE PARA LOS SIGUIENTES PASOS

Me gustaría compartir primero un hecho interesante, pues tuvo un impacto en lo que sucedió después. Después de convertirnos en Cristianos, el Señor me dio la clara convicción de que debía practicar mi inglés. Tenía algunas bases de la escuela, y había ido a Inglaterra un par de veces, pero no hablaba con fluidez. Así que comencé a practicar tanto como podía. A menudo escuchaba la radio BBC. Leía libros misioneros en inglés. Mi autora favorita era Amy Carmichael, una misionera irlandesa que vivió en la India durante 52 años y fundó la organización *Dohnavur Fellowship* para rescatar a los niños (en su mayoría niñas), que eran prisioneras en los templos hindúes.

Una amiga de la Escuela Bíblica, Nicole, me enviaba mensajes grabados de un pastor americano, Steve Brown, y de un cantante americano, Don Francisco. Cuando íbamos a Albertville a grabar música, yo estaba emocionada de tener contactos con misioneros de habla inglesa. Fue estupendo poder practicar inglés con ellos.

En 1981, Daniel y yo tuvimos la convicción de que Dios nos llamaba a dejar Francia, pero no sabíamos a dónde nos estaba llamando. Los pasajes de la Biblia que nos convencieron de que algo iba a suceder fueron:

“Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredarán naciones, y habitará las ciudades assoladas” (Isaías 54:2-3).

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

Fue a través de Virginie Krémer, la esposa de Etienne Krémer, el pastor de la pequeña iglesia a la que asistíamos en Amboise, que descubrimos a dónde el Señor nos estaba llamando. Virginie era una misionera americana de Arizona y amiga de la infancia de Tom Fulghum. Tom y su esposa, Lois, eran misioneros en la radio HCJB de Quito, Ecuador. Durante años, le habían dicho a Virginie que HCJB estaba buscando personas de habla francesa para producir programas en francés a través de la radio de ondas cortas. Virginie respondía algo así como “hay tan pocos cristianos en Francia que cuando los tenemos, los mantenemos con nosotros; no los enviamos a otros países”.

Virginie finalmente tuvo la convicción de que nosotros seríamos la pareja que correspondía a esa necesidad. Así que decidió hablar con nosotros al respecto, sin tener ni idea de que el Señor nos estaba preparando a nosotros también. Cuando Etienne y Virginie vinieron a vernos, les dijimos primero a ellos que sentíamos que el Señor nos dirigía a ir, que habíamos pensado en la India, pero no estábamos seguros de adónde ir. Virginie dijo, “Yo pienso que sé a dónde”.

Ella luego nos dijo un poco acerca de la misión americana HCJB *World Radio* y de la emisora de radio en Quito, Ecuador. La emisora empezó su transmisión en inglés y en español el día de Navidad de 1931. Nunca habíamos escuchado de HCJB. Luego, ella nos compartió acerca de la necesidad de una pareja de habla francesa. Añadió que, en el último par de semanas, había recibido la confirmación del Señor de que podríamos ser nosotros y que necesitaba decírnoslo. Fuimos a ver en un mapamundi que teníamos en una pared para encontrar dónde estaba Ecuador. Yo ya lo sabía, porque siempre he amado la geografía y tenía un profundo deseo de viajar y conocer a Cristianos en otras partes del mundo, pero Daniel no lo sabía. Debo decir que en francés tenemos la misma palabra para el país de Ecuador y el ecuador. En ambos casos es Ecuador.

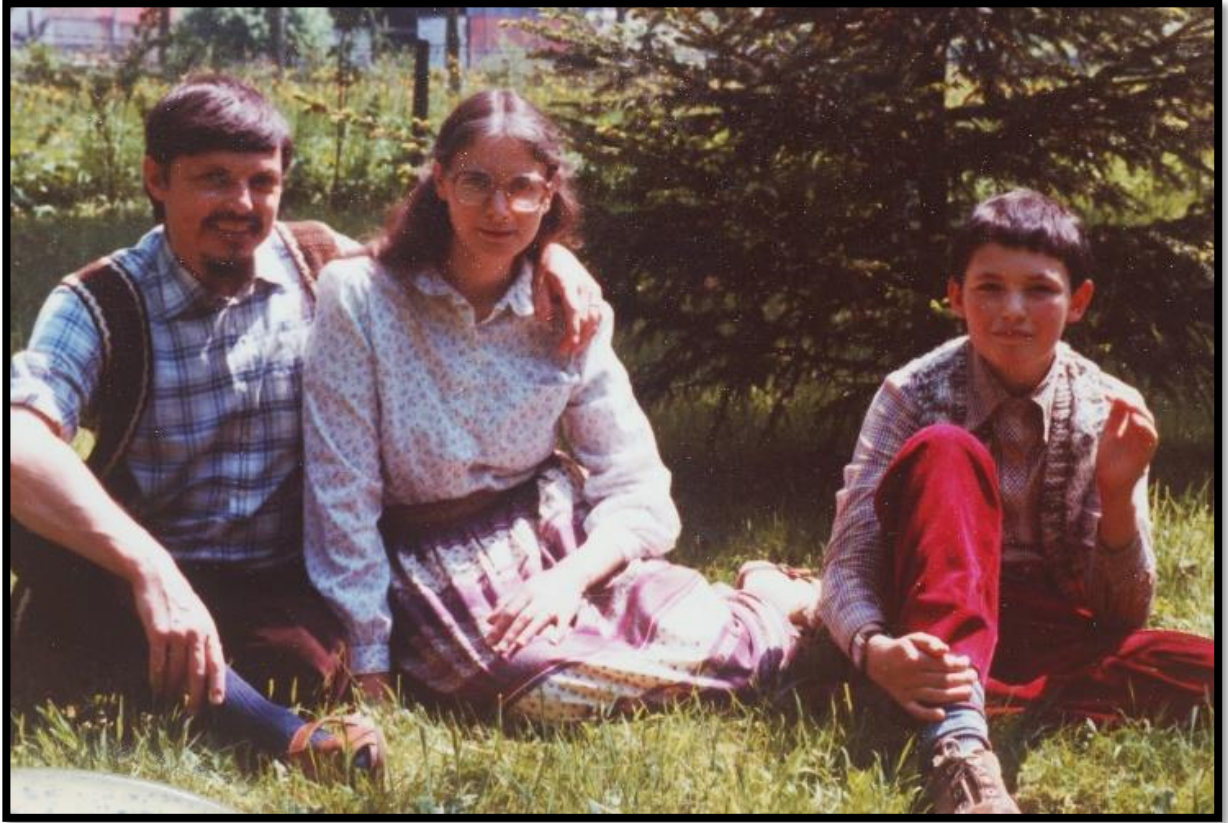
Muchas personas en Francia no se dan cuenta que es el mismo nombre para el propio país, y no solo una línea alrededor del mundo. Oramos juntos y supimos que fue la respuesta que habíamos estado esperando.

Pocos meses después recibimos varias confirmaciones increíbles. De manera sorprendente conocimos a Harry y May Yeoman, quienes eran en ese entonces directores de HCJB en Europa. Eran originarios de Nueva Zelanda y vivían en Italia. Fuimos a Italia y pasamos algunos días con ellos para conocer mejor la misión. Para ir a Ecuador, tuvimos que hacer muchos trámites. Como Daniel no hablaba inglés, ¡entendí el por qué el Señor me había dicho de antemano que practicara mi inglés!

Fuimos aceptados por HCJB en 1982 a través de su oficina en Miami, Florida. Al mismo tiempo, nos encontramos fuertemente animados a aprender español antes de ir a Ecuador. Teníamos las opciones de ir a Costa Rica o a Texas. Inmediatamente dije: “¡Texas!” No tenía nada en contra de Costa Rica, pero mi mayor deseo en ese entonces era viajar a Estados Unidos. Así que decidimos ir a Texas y asistir al Seminario Bíblico Río Grande (RGBI). Eso significó más trámites en el proceso, escribir a RGBI, ser aceptados, hacer una solicitud a la embajada de los Estados Unidos para obtener una visa de estudiante, e ir a París para una entrevista. Tras la entrevista, en la que se revisaron nuestros expedientes y respondimos a muchas preguntas, las visas fueron otorgadas e incluidas en nuestros pasaportes. Estábamos muy agradecidos. También nos fue posible encontrarnos con algunos dirigentes de HCJB que estaban de viaje por Europa, incluyendo al nuevo presidente, Ron Cline. Todos estos contactos fueron maravillosos.

1983-2000

DE FRANCIA A TEXAS Y A ECUADOR



Vaciamos nuestro apartamento, y regalamos muchas cosas a amigos y vecinos. Como nos íbamos definitivamente, tomamos muchas cosas con nosotros y teníamos varios baúles. Tras una triste despedida con la madre de Daniel y su padrastro, nos dirigimos rumbo a RGBI en Edinburg, Texas. Viajábamos desde París a Nueva York, y luego tomábamos otro vuelo a Houston, y otro a McAllen. Estábamos cansados por todos los preparativos, pero también muy emocionados. Unos amigos nos llevaron al aeropuerto de Roissy/Charles de Gaulle, al norte de París. Al ver una foto que nos tomaron en el aeropuerto, un amigo comentó que había varias caras tristes, la de nuestros amigos, y tres sonrientes, ¡las nuestras!



Tuvimos algunas aventuras de viaje durante el camino, como el huracán Alicia justo al momento en que aterrizamos en Houston. Un taxista nos dirigió a un hotel bonito, pero no había electricidad, ¡así que no había suministro de agua!

La primera impresión que tuve al escuchar el inglés americano fue extraña: parecía más difícil de comprender de lo que yo pensaba. Nos fue posible viajar a McAllen un par de días después. Finalmente llegamos a RGBI. Durante el tiempo de agosto, en el sur de Texas, era muy caluroso, y descubrimos el aire acondicionado por primera vez. Olivier tenía trece años y entraba a octavo grado. Es aquí cuando comenzó a aprender inglés. Él iba a una escuela pequeña Cristiana y fue una experiencia maravillosa para él. Los niños estaban muy emocionados de tener a un joven francés entre ellos.

Además de ser una escuela de idiomas para misioneros, el seminario RGBI es también un instituto bíblico para estudiantes latinos. El contacto con estos jóvenes nos ayudó a practicar nuestro español. Eran alrededor de unos cien, la mitad de México y el resto, de otros países hispanohablantes de América Latina.



Todos los misioneros -éramos unos cincuenta-, incluidos los trece que iban a Ecuador con HCJB, tenían que participar de alguna manera en el Instituto. ¿Pueden adivinar qué cargo le ofrecieron a Daniel? ¡Dar clases de guitarra a los estudiantes latinos, por supuesto! Incluso formó un grupo de guitarra que interpretó durante uno de los conciertos del Instituto.

Tuvimos la oportunidad de ir dos veces a México, a Monterrey y después a Torreón con estudiantes del Instituto. Fue hermoso poder ir con ellos y alojarnos con las familias locales.

He aquí una anécdota que he compartido muchas veces a lo largo de los años: El seminario puso a todos los misioneros y estudiantes latinos en iglesias locales de habla hispana. La primera vez que fuimos con Daniel, Olivier y yo no entendimos mucho. Pero ellos nos pidieron que nos presentáramos en inglés y alguien nos tradujo. Todo el mundo se mostró amable y acogedor con nosotros, así como con los pocos estudiantes latinos que nos acompañaban.

Había una joven tocando el piano, y por lo que entendí, ella iba a casarse pronto. Después del servicio, ella vino a saludarnos. Ella se dirigió a mí y me dijo, en inglés, por supuesto: *“Would you like to come to my shower?”* (¿Quieres venir a mi ducha?). No tuve idea de lo que ella me estaba hablando. Por supuesto, sabía lo que era una ducha, pero no del tipo al que ella se estaba refiriendo. Podía haber preguntado, *“¿a qué te refieres?”*, pero no me atreví, ¡porque era obvio que yo debía saberlo! Cuando regresamos al Instituto, le conté la historia a una amiga misionera y le pregunté, ¿qué habría querido decirme la joven que iba a casarse? Entonces, me explicó sobre las despedidas de solteras y los *“bridal showers baby showers”*. En Francia no lo hacemos, solo damos regalos individuales en ambos casos. ¡Fue una experiencia cultural sorprendente y divertida!

IMPRESIONES DE ECUADOR

Después de dejar Texas y muchos buenos amigos que hicimos, fuimos a la oficina de HCJB cerca de Miami, y pasamos allí varios días. Fue bueno conocer parte del personal y ver un poco de la zona. El director del personal nos llevó a la embajada ecuatoriana para tramitar nuestros visados de larga duración.

Llegamos a Ecuador en junio de 1984. Nos quedamos asombrados de los que nos rodeaba. La cordillera de los Andes era un verdadero deleite para la vista. Quito está situada a 2, 850 metros (9, 350 pies).

La ciudad está construida alrededor de un macizo volcánico, el Pichincha, con dos grandes cimas, ambas más de 4 600 metros. Daniel escaló estas dos montañas varias veces.

Desde Quito, es posible ver claramente tres volcanes, que siempre están cubiertos de nieve. El Cotopaxi (a 5.897 metros) al sur, el Antisana (a 5.753 metros) al este, y el Cayambe (a 5.790 metros) al norte. Vivimos en tres apartamentos diferentes a lo largo de los años, y en cada uno de ellos podíamos ver, al menos, uno de estos volcanes.

Una de las maravillas de vivir en la línea ecuatorial (Quito está a veinte kilómetros al sur de esta línea) es que las flores, incluidas las rosas, florecen todo el año. También disfrutábamos ver los árboles de eucaliptos, que siempre están verdes, y el tener acceso fácil a las verduras y frutas frescas, algunas de las cuales descubríamos por primera vez. Las únicas estaciones son la temporada seca y lluviosa. Es común decir que en Quito es primavera todo el año.





Cotopaxi, Antisana y Cayambe

NUESTRO MINISTERIO RADIAL

Cuando llegamos a Quito, había dos mujeres americanas que hablaban francés y trabajaban en el Departamento de francés. Daniel y yo empezamos enseguida a producir programas de radio. Con excepción del español y del quichua, todas las emisiones en el resto de los idiomas se producían usando la onda corta (SW). Así que nuestros oyentes se encontraban en la mayor parte del mundo francófono: Europa, África, las islas del Caribe, Quebec en Canadá, y la Polinesia Francesa.

En todos nuestros programas, el objetivo era siempre dar a conocer el mensaje del Evangelio con nuestros oyentes. Recibíamos muchas cartas de nuestros oyentes de todos estos diferentes países, y era un gozo responderles.

El programa principal de radio de Daniel era *“Le chemin de la vie”* (El camino de la vida). Se trataba de estudios bíblicos presentado por temas, por series o siguiendo un libro de la Biblia.



A lo largo de los años, grabé diferentes tipos de programas y gran parte de mis responsabilidades era responder a las cartas de los oyentes. Descubrí temprano que me encantaba traducir materiales Cristianos del inglés al francés. Un pensamiento que vino a mi mente fue: No tengo el don de enseñar, pero ¿y si pudiera encontrar a una mujer angloparlante que enseñara y a quien yo pudiera traducirla y ser su voz en francés? A través de algunos increíbles encuentros esto se convirtió en realidad. El Señor me dirigió a Anne Graham Lotz, la hija de Billy y Ruth Graham. Anne es la fundadora del ministerio *AnGel*.

Después de varios intercambios de cartas con nuestro director de entonces, finalmente nos reunimos con Anne y su asistente ejecutiva, Helen George, en *The Cove*, el Centro de Formación de Entrenamiento de Billy Graham en Asheville, Carolina del Norte, que es uno de mis lugares favoritos para visitar. Anne me dio permiso, y traduje algunas de sus enseñanzas que ella daba en conferencias. Estos llegaban en casetes y no había guión. Fue mucho trabajo, pero lo disfrutaba muchísimo. El nombre de aquel programa era *L'étoile du matin* (La estrella de la mañana).



Para entonces, la radio HCJB era difundida en unos veinte idiomas. Tuvimos un contacto continuo con misioneros de HCJB que representaban a unos veinticinco países, y hubo muchos visitantes en Quito a lo largo del año. También tuvimos el privilegio de entablar amistad con muchos ecuatorianos.



Daniel, Clarence Jones (el Fundador de HCJB), y Abe Der Puy (ex Presidente de HCJB)

NUESTRO PRIMER SALIDA PARA IR A ESTADOS UNIDOS Y EUROPA, 1986

Alguien en la sede de HCJB, cerca de Miami en ese momento, nos dio la oportunidad de visitar varias iglesias en Estados Unidos para tocar música, dar nuestros testimonios, y presentar nuestro ministerio. Esto incluyó participar en la Conferencia Bíblica y Misionera Maranatha en Michigan. Allí conocimos a un grupo maravillosos de personas de una iglesia grande en Akron, Ohio.

Nosotros visitamos Akron posteriormente, y varias personas vinieron a ser colaboradores y amigos para toda la vida.

Daniel, Olivier, y yo llegamos a Francia en el tiempo de un evento muy especial: “Misión Francia con Billy Graham”, una cruzada programada para el 19 al 26 de septiembre. Nos alegramos mucho de poder asistir. En aquel momento había una agitación política muy preocupante, como algunos atentados de bomba en París. El Consejo de París dijo que si se producía otro atentado tendrían que anular la Cruzada. No hubo ninguno. Íbamos cada noche al estadio deportivo de Bercy, el mayor escenario cubierto de París. Todos tenían que pasar por un control de seguridad cada vez que entraban. A pesar de todo, la asistencia media era de 12.500 cada noche. La última noche estaba repleto, y cientos de personas encontraron un sitio en una zona desbordada.

Como éramos representantes franceses de HCJB, Daniel pudo obtener un pase de periodista y una etiqueta con su nombre. Cada noche antes de que empezara la reunión, Daniel entrevistaba a personas claves que asistían y otras en el público. Usamos estas grabaciones más adelante en Ecuador. Fue una alegría impresionante estar presente en estas reuniones, escuchar el gran coro que reunía a gente de diferentes iglesias de París y las periferias, y ver a tanta gente respondiendo a la clara presentación del mensaje del Evangelio, mientras el coro cantaba “*Tel que je suis*”, la versión francesa de “Tal como soy”. Justo antes de la cruzada, Billy Graham fue invitado a un evento televisivo nacional. Hubo una entrevista con diferentes periodistas, y él respondía a todas sus preguntas a través de su traductor. Luego, el periodista principal, muy reconocido en Francia, le dijo al Sr. Graham: “Pastor Graham, me gustaría preguntarle algo. Queremos darle la oportunidad de predicar ahora a todos los que está en el estudio y a todos los oyentes y telespectadores de toda Francia – y son muchos- tiene dos minutos para convencerles de que Dios existe”

Billy Graham se levantó y se dirigió al centro del escenario. Luego dijo: “No voy a intentar demostrar a nadie que Dios existe porque no podría hacerlo. Pero el pasaje bíblico favorito que cito constantemente es Juan 3:16 “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”. Y esta Escritura enseña que Dios te ama y que Dios está interesado en cada detalle de tu vida. Él tiene todos los cabellos de tu cabeza contados, Él quiere perdonar tus pecados, Él quiere darte gozo y paz en tu corazón. Quiere darnos todas las cosas que la gente busca hoy.

Jean-Paul Sartre dijo que no hay salida para el dilema del ser humano, pero la Biblia nos enseña que sí la hay. Y por eso Jesús vino y murió en una cruz. Murió por nuestros pecados y Dios cargó todos nuestros pecados sobre Él. Y Él te ofrece paz en tu corazón, alegría en tu corazón, la seguridad de salvación cuando mueras. Blaise Pascal es probablemente el mayor científico que ha tenido Francia, uno de los arquitectos de la civilización, y Blaise Pascal recibió a Cristo en el siglo XVII. Llegó a la edad de 31 años y pensó que la vida era absurda y que no había nada en la vida. Pasó dos horas en oración, y escribió en su diario: “En aquel día -dijo- Me someto absoluta y completamente a Jesucristo”. Esto cambió su vida. Y Dios podría cambiar tu vida si recibes a Cristo en tu corazón. ¡Que Dios les bendiga a todos!”.

En los meses siguientes, visitamos varias iglesias donde había nuevos cristianos que habían conocido al Señor durante estos encuentros con Billy Graham. ¡Estábamos muy agradecidos de haber podido participar en aquel increíble acontecimiento!

MÁS RECUERDOS INTERESANTES

Además de su extenso ministerio radiofónico, HCJB estaba involucrado en las labores médicas. Había un Hospital Voz Andes frente a la estación de la radio, a lado de la *Alliance Academy International* (Academia Alianza Internacional), la escuela a la que asistía Oliver.

Visitamos muchas veces lo que solíamos llamar "nuestra granja de antenas" en Pifo, a media hora en auto desde Quito. La vista de los transmisores, los equipos, y las antenas que permitían que los programas dieran la vuelta al mundo era realmente sorprendente. También íbamos a Papallacta, a dos horas en auto, donde estaba la central hidroeléctrica que suministraba la electricidad necesaria para los transmisores y antenas. Había un par de apartamentos amueblados que podíamos alquilar y donde podíamos pasar unas vacaciones maravillosas. En Papallacta había una piscina con aguas termales naturales, así que era un placer pasar un rato en el agua caliente.

Y luego estaba el pueblo de Shell Mera, a orillas de la Selva Amazónica. Ahí se encontraba el Hospital del Oriente que formaba parte de HCJB. Teníamos amigos trabajando en el hospital, así que también fuimos allí por varias ocasiones, a pesar de que, en ese momento, el camino de la ciudad de Baños a Shell Mera era peligroso para viajar. La carretera era peligrosa porque era muy estrecha entre la montaña y el borde de un acantilado recto a lo largo del río Pastaza. A principios del año 2000, se excavaron varios túneles, por lo que ahora es menos peligrosa. Incluso solíamos tener una camiseta en la que estaba escrita: “¡Sobreviví a la carretera de Shell!”

Un ministerio que habíamos descubierto cuando todavía estábamos en Francia era Operación Movilización (OM) y el ministerio de barcos (Logos Hope). Después de unos pocos años en Ecuador, nos enteramos de que el barco Logos iba a estar en el puerto de Guayaquil. Olivier, algunos amigos y yo pudimos ir a pasar el día en el barco. Unos años más tarde, el Logos II estuvo en la ciudad de Manta. Me quedé varios días ahí y participé en varias actividades, ¡fue una experiencia maravillosa!

MÚSICA EN ECUADOR

La música continuó ocupando un lugar clave en nuestras vidas. Ambos participábamos como instructores en seminarios de música, organizados por amigos misioneros. Algunos de ellos tuvieron lugar con los indígenas en zonas remotas de la selva amazónica. Estos momentos siempre representaron descubrimientos culturales fascinantes. Continuábamos tocando música juntos cada vez que teníamos ocasión, en iglesias o en ocasiones especiales.

Daniel enseñó guitarra y daba formación musical a varios jóvenes ecuatorianos. Tuvimos un contacto especialmente maravilloso con varias familias quichuas que vivían en Calderón, en los suburbios del norte de Quito. Dos hermanas de una de las familias quichuas, a las que conocimos cuando eran niñas, terminaron yendo a estudiar la Biblia en RGBI en Texas, el mismo seminario donde aprendimos español.

Ambas son misioneras. Transmitiendo la formación que recibieron de Daniel, ellas están enseñando música y alabanza en diferentes iglesias. Una señorita está en Ecuador, y la otra está casada en Canadá y con su esposo ministran a congregaciones de habla hispana.





Una de las fiestas nacionales de Ecuador es el Día de Quito, el 6 de diciembre. Es el aniversario de la fundación de la ciudad, de 1534. Cada año, para esta ocasión especial, HCJB organiza los "Conciertos por el Día de Quito" con un coro y una orquesta, y a menudo con un invitado musical especial. Nosotros estuvimos involucrados de muchas maneras. Para Daniel era la oportunidad de tocar la guitarra con algunos amigos, a veces, con piezas que él escribía para la ocasión. Para mí, era formar parte del coro. Siempre cantábamos en la primera parte del concierto canciones típicas de Ecuador, porque ese día, el 6 de diciembre, se celebraba la fundación de la ciudad de Quito. Luego, en la segunda parte, cantábamos canciones navideñas con una clara presentación del Evangelio. Estos conciertos se realizaban a menudo en el hermoso Teatro Nacional Sucre, en el centro de Quito.

Tres amistades con participación en el trabajo de radio en francés.

Cuando llegamos a Quito para trabajar en el Servicio Francés de HCJB, dos mujeres estadounidenses ya estaban allí. Años antes de nuestra llegada, Rosemarie Manney se había comunicado con varios productores de radio francófonos en Francia, Suiza y Quebec, y algunos de estos programas ya se transmitían. Su esposo, David, también era uno de los gerentes de la emisora. Beth Rodgers, quien vivió en Francia durante algunos años, grababa programas para responder el correo de los oyentes.

En los años siguientes, Myriam Telenchana vino a trabajar con nosotros. Es ecuatoriana y estudió francés en el colegio La Condamine. Su pastor, Lenin de Janon, grabó mensajes bíblicos muy populares para el Servicio Español de HCJB, y nos habló de ella. El padre de Myriam trabajaba como conductor en la Embajada de Francia, y gracias a este puesto, todos sus hijos pudieron estudiar francés en La Condamine. Durante su tiempo trabajando con nosotros, Myriam grabó varios tipos de programas.

Durante una estancia de unos meses en Francia y Suiza, conocimos a Anne-Claude Waridel en Ginebra. Tuvimos la oportunidad de presentarles nuestra necesidad de personas francófonas para trabajar con nosotros. Anne-Claude nos manifestó inmediatamente su gran interés. Es originaria de Suiza e hija de misioneros. Durante su infancia, su familia vivió en la República Centroafricana. Luego, a los 10 años, se mudaron a São Paulo, Brasil. Anne-Claude tiene tres hermanos menores.

Anne-Claude finalmente se unió a nosotros en Quito. Como hablaba portugués con fluidez, no fue a una escuela de idiomas para aprender español, sino que se quedó unos meses con una familia local.

Una anécdota curiosa: Cada servicio de idiomas recibió un ordenador para empezar a familiarizarnos con este nuevo medio de comunicación. Yo tenía uno en mi oficina, pero no sabía muy bien qué hacer con él (¡hoy no podría decirlo!). Seguía usando mi pequeña máquina de escribir eléctrica que habíamos traído de Francia. Al ver que no hacía nada con él, Anne-Claude me preguntó si podía aprender a usarlo, lo cual hizo con mucho gusto.

Myriam, Anne-Claude y yo escribíamos regularmente con los oyentes. En aquella época, existían las tarjetas QSL, una especialidad de las emisoras de radio de onda corta. Todos los servicios de idiomas de Quito las usaban, y teníamos una variedad de fotos de Ecuador. Muchos oyentes las coleccionaban.

Anne-Claude se quedó con nosotros unos años y luego se mudó a Ginebra, donde encontró trabajo fácilmente. En 2016, se casó con René Dubois, un agricultor viudo del cantón de Vaud. Tuve el placer de asistir a su boda. Daniel había escrito una pieza para guitarra y flauta dulce especialmente para ellos. La grabamos y les enviamos una copia en CD con antelación. Esta pieza se interpretó durante su boda.

En ambos casos, la amistad sigue siendo fuerte, y siempre es un placer mantener el contacto y la comunicación.

Una amistad que comenzó poco después de nuestra llegada a Quito: Descubrí que una misionera estadounidense de HCJB, Helen Broach, organizaba un estudio bíblico en su casa para unas mujeres ecuatorianas. Le pregunté si podía participar y aceptó de inmediato. Una de las jóvenes presentes se llamaba Consuelo Villacresis. Me sorprendió descubrir que Consuelo hablaba muy bien el francés. Desde pequeña, había asistido también a la escuela franco-ecuatoriana La Condamine. Nos hicimos amigas enseguida y aún lo somos.

En los meses siguientes, Consuelo participo en programas de radio, respondiendo las cartas de los oyentes y compartiendo noticias de Ecuador. Consuelo tuvo un hijo y una hija, y ahora es abuela por su hijo, que tuvo dos hijos. Nos comunicamos con mucha frecuencia y siempre hablamos en francés.

LA AMAZONÍA Y UNA NUEVA AMIGA

Descubrir la selva amazónica fue una aventura inolvidable. Nosotros fuimos a visitar a misioneros que vivían en varias comunidades: los Waodanis/Aucas, los Shuars/Jivaros, los Chachis y los Cofanes.

Tenemos recuerdos maravillosos de viajes en canoa por varios ríos, todos ellos afluentes del Napo, que a su vez son afluente del Amazonas (el río Amazonas propiamente dicho no atraviesa Ecuador). La flora y la fauna que podíamos contemplar en las orillas eran joyas de belleza.



Tal vez estas visitas pudieran haber tenido la apariencia de vacaciones, pero siempre incluyeron una participación en diferentes ámbitos, ya fuera en la música o en la enseñanza. Daniel llevaba consigo (además de su guitarra) un aparato portátil para grabar testimonios y canciones de la localidad. Después, estas grabaciones llegaban a ser parte de nuestros programas radiales.

Me gustaría presentarles una historia y una persona que tuvo un impacto increíble en la vida de Daniel, de Olivier y en mí. Varios años antes de saber que algún día viviríamos en Ecuador, leímos dos libros misioneros en francés que nos conmovieron profundamente. Estos libros contaban la historia de cinco misioneros americanos en Ecuador, todos ellos casados y con hijos pequeños, que intentaron acercarse a una feroz tribu que la gente llamaba "Aucas", que significa "salvaje" en lengua quichua. En 1955 los cinco hombres volaron desde la ciudad de Shell en una avioneta pilotada por Nate Saint. Su único objetivo era poder compartir eventualmente el amor de Dios con estas personas.

Al mismo tiempo, una joven auca, Dayuma, había huido de la tribu porque su familia había sido asesinada y ella misma temía por su vida. Después de pasar un tiempo con una comunidad quechua, conoció a Rachel Saint, hermana de Nate, quien también vivía en Shell. Rachel invitó a Dayuma a quedarse con ella y empezó a aprender la lengua auca.

Por años, las personas de esa tribu habían sido solamente conocidas por el nombre de Aucas. Pero este no era el nombre con el cual se llamaban a sí mismos. El nombre con el que se identificaban era Waodani (o Waorani o Huaorani), que significa "pueblo" en su lengua.

A principios de enero de 1956, estos cinco jóvenes misioneros decidieron ir más lejos en su intento de contactar la tribu y aterrizaron en una de las playas del río Curaray (un afluente del Napo), muy cerca de una aldea auca que habían visto en un sobrevuelo anterior. Ellos estaban en constante contacto por radio con Marj, la esposa de Nate Saint. El día que llegaron a una playa que habían apodado "Palm Beach", se les acercaron tres Aucas, un hombre y dos mujeres. En la medida de lo posible debido a la dificultad de comunicación, tuvieron lo que a ellos les parecieron, varios intercambios positivos. Pero al día siguiente, estos cinco jóvenes fueron atacados por un grupo de Aucas, y todos fueron asesinados con lanzas. La noticia de este acontecimiento se extendió por todo el mundo.

El gobierno ecuatoriano estaba listo para intervenir militarmente, pero las cinco viudas se opusieron resueltamente a esta acción. Ellas se habían convertido en las portavoces de sus maridos, quienes querían ante todo llevar el mensaje del amor de Dios a los Aucas.

Varias personas de la emisora de radio HCJB intervinieron para ayudar a estas familias afligidas, y la emisora emitió muchos programas sobre este tema.

Mediante su contacto con Rachel Saint, Dayuma había comprendido el mensaje del Evangelio y anhelaba volver a la tribu para hablar de Dios a su gente. En 1958, Dayuma, Rachel Saint y Elisabeth Elliot (viuda de Jim Elliot, uno de los cinco hombres asesinados por los Aucas) con su hija Valerie, de tres años, partieron con la intención de quedarse entre los Aucas. Unos pocos cargadores los acompañaron, ya que el viaje les llevaría varios días de caminata por la selva. Elisabeth Elliot y su pequeña Valerie, permanecieron entre los Aucas durante dos años. Rachel, en cambio, seguía viviendo entre ellos cuando llegamos a Ecuador.

De los libros que habíamos leído cuando todavía estábamos en Francia, sabíamos que muchas personas de esa tribu, incluidos los antiguos asesinos, habían llegado a ser Cristianos.

Cuando nos enteramos de que íbamos a Ecuador, pensamos inmediatamente que un día podríamos descubrir más acerca de esta increíble historia. Cuando llegamos a Texas para aprender español en RGBI, estábamos sorprendidos de descubrir que había una fuerte conexión entre HCJB y la historia de los Aucas.

Marj Saint, viuda de Nate Saint, se había vuelto a casar con Abe Van Der Puy, quien también había perdido a su primer cónyuge. Abe había sido presidente del HCJB durante veinte años, hasta 1982. Ambos tenían tres hijos de sus primeros matrimonios. Conocimos a Abe y Marj cuando vinieron a RGBI para visitar a todos los misioneros de HCJB que iban a Quito. Todos pasamos una tarde con ellos y fue un encuentro maravilloso.

Cuando llegamos a Quito, teníamos un profundo deseo de conocer a Rachel Saint. Cuando pregunté por ahí, varias personas me dijeron que ella no venía a Quito muy a seguido, y que nadie sabía de antemano cuándo iba y venía.

Cerca de un año después de conocerlos por primera vez en Texas, Abe y Marj Van Der Puy vinieron a Quito por unas pocas semanas. Yo me anoté en el tablero de anuncios para invitarlos a una comida. Y cerca de una hora antes de que ellos vengan, Marj me llamó y me dijo, “Tengo algo que preguntarte. No he visto a mi cuñada Rachel Saint muy a menudo, y da la casualidad de que está en Quito. ¿Te importaría si ella viene con nosotros para merendar en tu casa?” ¡Este pedido era una respuesta increíble a algo que habíamos anhelado! Tuvimos una noche maravillosa con nuestros tres invitados. Nos preguntaron que les contáramos cómo llegamos a conocer del Señor. Este encuentro fue el comienzo de una hermosa amistad con Rachel. Después nos veíamos cada tanto que ella venía a Quito.



Rachel nos invitó a Daniel, Olivier y a mí a visitarla en la selva, en la aldea de Toñampare (o Toñampade) donde ella vivía entre los Waoranis. Nos fue posible ir en 1987. Rachel había organizado reuniones por Semana Santa e invitó a los Waoranis de todos los alrededores, algunos de ellos vivían a dos días de distancia en canoa (sin motor). Encontrarnos con estos Cristianos fue una experiencia asombrosa. Durante las reuniones de la iglesia, tocamos música y cantamos. Daniel daba mensajes en español y Rachel traducía en waorani.

Permanecimos durante varios días y pudimos ir a Palm Beach, donde los cinco misioneros habían sido asesinados. Lo que fue extraordinario era que estaban tres de los antiguos asesinos –ahora cristianos firmes y comprometidos, Kimo, Komi (el esposo de Dayuma), y Mincaye- los que nos llevaron a la playa y nos explicaron con gestos y pocas palabras en español, que sabían, cómo sucedieron las cosas cuando la avioneta aterrizó y que el día siguiente mataron a los cinco jóvenes. ¡Qué emoción! Toda la experiencia fue inolvidable.

Otra experiencia inolvidable fue que Rachel preguntó a Komi para llevarnos a los tres, a otra aldea en canoa, a una buena hora de distancia. ¡Qué placer! Cuando llegamos a una de las cabañas, cerca de veinte personas estaban compartiendo bebidas juntos. Sabíamos que bebían chicha y sabíamos cómo se preparaban la chicha. Habíamos visto a mujeres reunirse cerca de un plato muy grande lleno de algún tipo de maíz. Ellas lo masticaban un poco y lo escupían. Este proceso se repetía, mezclándolo todo. Después de un rato, el brebaje llegaba a fermentarse. Solo por mencionar, la mayoría de los extranjeros no son tentados a beberlo.

Cuando llegamos, aunque estábamos ciertamente acalorados y sedientos, no podemos decir que estuviéramos ansiosos por compartir chicha con ellos. Pero al mismo tiempo, no queríamos ofenderlos, así que fue un poco incómodo. Pero ellos ya habían tenido visitas antes, y sabían que la chicha no sería una bebida apropiada para nosotros. Entonces, de la nada, uno de ellos trajo una botella de vidrio de Coca-Cola, la abrió, y nos la ofreció.

¡Qué delicia! Olivier no le gusta mucho la Coca Cola. Pero después dijo que fue la mejor coca cola que había probado, ¡incluso si estuviera caliente!









Rachel falleció de cáncer a la edad de 80 años, en noviembre de 1994. La vi por última vez en el hospital de Quito. Fue muy difícil cuando ella murió, pero al menos sabía que ella no había sufrido mucho. Está enterrada en su aldea de Toñampade. Tuvo un extraordinario impacto en muchas vidas, y nos sentimos muy agradecidos con Dios por estar entre aquellos que la conocieron.

OLIVIER

En 1988, Oliver se graduó de la Alliance Academy, la escuela misionera en Quito, que dependía de la Alianza Cristiana y Misionera.



Luego fue al Instituto Bíblico Moody de Chicago, donde permaneció un par de años. Le encantaba Moody y estar en Chicago, pero sintió un fuerte deseo de estudiar informática. Buscando diferentes universidades que pudieran ser asequibles para nosotros, descubrió *Union University* en Jackson, en Tennessee. Habíamos viajado por diferentes estados en Estados Unidos para participar en presentaciones y conferencias de iglesias, pero nunca habíamos estado en Tennessee. Los tres fuimos a visitar *Union University*, donde fuimos cálidamente recibidos por el personal. Recorrimos la universidad con ellos, y respondieron a nuestras preguntas acerca de las clases, la vivienda y las finanzas. Olivier fue rápidamente convencido que quería ir a *Union*.

Se mudó a Jackson en 1991 para prepararse para el diploma de informática. Más adelante fue guiado a completar también un MBA, Máster en Administración de Empresas. Trabajó en el departamento de informática de la universidad, lo que lo ayudó financieramente y le proporcionó buenos contactos.

Fue durante ese tiempo que conoció a Rachel, su futura esposa, que era de Memphis y estudiaba para ser profesora.

UNA PEQUEÑA DIVERSIÓN

Quiero tomarme un momento y decirles aquí acerca de un evento importante en la vida de Olivier que ocurrió en 1996, a lo cual él todavía considera como “el sueño de su vida”. Junto con su amigo Eric, a quién lo conoció en el Instituto Bíblico Moody de Chicago, y Jean-Hervé, un amigo de la escuela secundaria de cuando vivíamos en Amboise, Francia, decidió hacer un viaje en bicicleta desde Denver, Colorado, hasta Anchorage, Alaska.





Aquí está el sitio web que habla de la historia de esta increíble aventura compartida por estos tres jóvenes:

<https://www.edenridge.org/alaska96>

DE REGRESO A LA HISTORIA

Olivier y Rachel se casaron en Jackson en diciembre del año 2000. Daniel compuso una pieza musical propio negocio informático, que incluye desarrollo de sitios web.



Oliver tenía el deseo de seguir vinculado a las misiones y, al mismo tiempo, utilizar su perspicacia para los negocios. Compartió sus ideas con dos amigos de la *Union University*, Chris y Ashley, quienes estaban comprometidos en aquel momento. Ellos propusieron la idea de crear un centro de retiro para misioneros y decidieron solicitar la designación de este centro como organización sin ánimo de lucro, a la que llamaron *Mission to Missionaries (Misión para Misioneros)*. Mientras empezaban a recaudar fondos para el proyecto, se dieron cuenta de que sería muy difícil recaudar dinero para un proyecto que aún no existía.

Daniel nunca había dejado de componer canciones y música instrumental. A menudo, por las noches me decía, incluso después de acostarse: “Tengo una melodía en mi cabeza; tengo que ir y escribirla”. Un día, Olivier y Daniel estaban reunidos pensando acerca del hecho que Daniel había compuesto tanta música instrumental, y que había una necesidad económica para comprar un terreno de lo que llegaría a ser *EdenRidge*.

Juntos se nos ocurrió la idea de producir CD instrumentales, y a través de la venta de estos CD, ayudar a la organización que él y sus amigos habían empezado. Entonces podrían comprar un terreno y construir un centro de retiro cristiano. El primer CD, *Ocean*, fue grabado en Quito, en 1999. Los siguientes fueron grabados en Estados Unidos con Olivier, quien tenía una experiencia en ingeniería de sonido. Cuando hablábamos en las iglesias de Estados Unidos, Francia, Suiza, acerca de nuestro ministerio de radio, siempre tocábamos música. Entonces vendíamos los CD y decíamos a todo el mundo que los fondos irían al centro de retiro para misioneros que Olivier había tenido la visión de construir.

El resultado y el cumplimiento de ese sueño es *EdenRidge*, que está situado en la meseta de Cumberland, en el este de Tennessee. Más información está disponible en: <https://www.edenridge.org>

CÔTE D'IVOIRE (LA COSTA DE MARFIL) DESDE 2001 AL 2004

Dejamos Ecuador en el año 2000 de maneras que no hubiéramos anticipado o escogido. Pero el Señor enseguida abrió una puerta para nosotros para ir a Abidjan en *Côte d'Ivoire* (La Costa de Marfil). Por muchos años, había habido muchas interacciones entre HCJB y ministerios de radio de otras partes del mundo. Ya existía un contacto con una pareja, Lee y Michelle Sonius, que trabajaban en *Côte d'Ivoire* donde el idioma nacional es el francés. Así, en 2001 viajamos a Abidjan para trabajar en la emisora de radio *Fréquence Vie* (Frecuencia de Vida), dirigida por la misión SIM (Serving In Mission).

Lee y Michelle nacieron y crecieron en África. Otra pareja americana, Larry y Linda Burk, que llevaban varios años con TWR (*Trans World Radio*) viviendo en diferentes países, se unió a ellos. Éramos un equipo pequeño, pero teníamos muchas interacciones positivas. Daniel y yo continuamos produciendo programas de radio. No tuvimos que aprender un idioma diferente, pero sí otra cultura, aunque la influencia francesa era evidente en muchos aspectos.



Por supuesto, al estar en África, ¡la música tomaba un lugar prominente! Así que, una vez más, formamos un coro dirigido por Daniel con varios amigos de la estación de radio y otros pocos más.



Durante el período de tres años que estuvimos allí, varios visitantes de HCJB vinieron a pasar un tiempo con nuestro equipo. Tuvimos un gran momento juntos, incluso pudimos ir a la playa en Grand Bassam. No nadamos ya que el mar estaba muy peligroso, pero pudimos disfrutar de la orilla del mar. Olivier y Rachel también vinieron a visitarnos en 2002 y fue un gran tiempo para todos nosotros y un gran descubrimiento para ellos.

Tuvimos muchos contactos maravillosos con amigos marfileños y misioneros de diferentes países y agencias. Un contacto especial que tuvimos en Abidjan fue con las varias mujeres sirviendo en MMCT (*Mobile Member Care Team*). Eso me permitió involucrarme más en la traducción del inglés al francés con el taller SYIS (*Sharpening Your Interpersonal Skills*), que es un ministerio internacional de *International Training Partners*.



Lamentablemente, en noviembre de 2004, fue el inicio de la guerra civil en *Côte d'Ivoire*. Francia estuvo implicada en la agitación política que estaba ocurriendo, por lo que era particularmente peligroso para nosotros como ciudadanos franceses. No teníamos otra opción que abandonar. Como era inseguro estar solos, permanecimos unos pocos días con una pareja americana de otra misión, Steve y Carol Smith. Fue una época extraña y de miedo, pero aun así tuvimos un tiempo maravilloso de comunión con estos amigos.

Una noche escuchamos varios disparos no lejos de nosotros. Tengo que decir que, para mí, era la primera vez que escuchaba disparos de verdad. Con nuestros amigos, nos sentamos en el piso del corredor, lejos de cualquier ventana. Oramos y cantamos juntos, "You are My Hiding Place" (Eres mi lugar de refugio), en inglés como en francés. Esa canción siempre había sido especial para mí, y llegó a serla mucho más desde entonces.

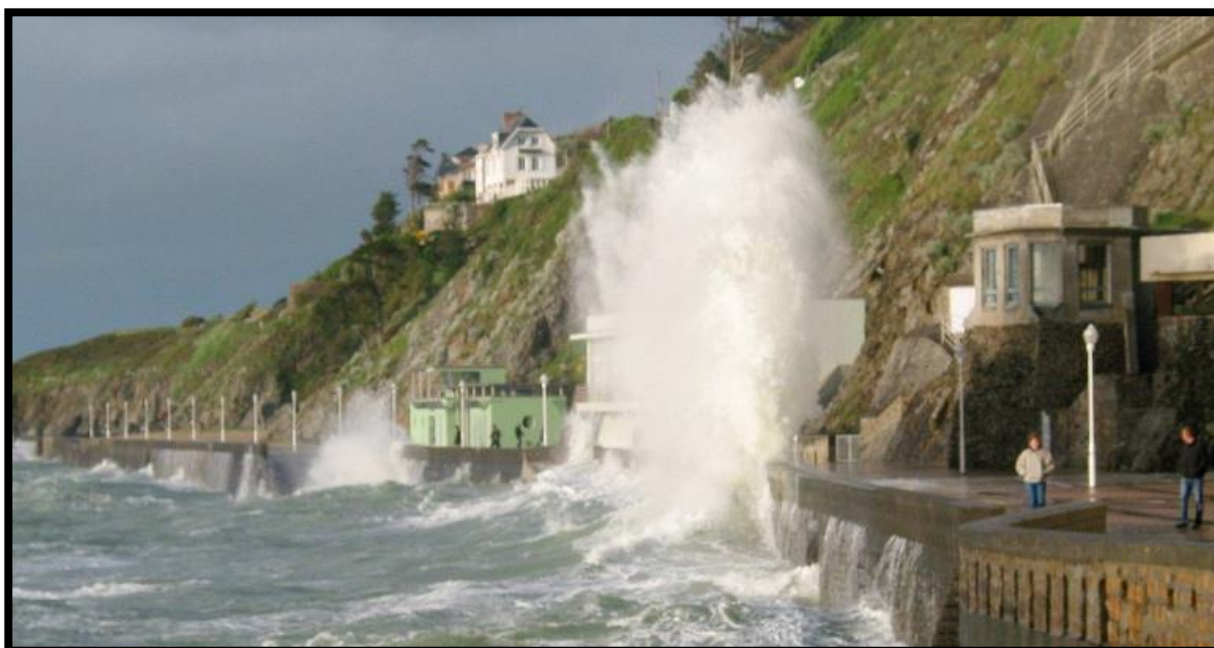
Fuimos finalmente evacuados por la armada francesa junto con miles de personas. Solo nos fue permitido llevar 20 libras cada uno. Daniel ni siquiera pudo llevarse su guitarra de viaje (que era la única que teníamos en África) si bien pudo recuperarla luego. Tristemente, no pudimos incluso despedirnos de la mayoría de nuestros amigos.

Durante un tiempo, mucha gente en Francia estuvo pendiente de nosotros, pues la evacuación oficial de miles de personas de Abidjan a París estaba en todas las noticias. Nos sentíamos muy tristes de haber tenido que irnos de esta manera, pero al mismo tiempo, estuvimos agradecidos porque el Señor nos había protegido. Recibimos cientos de correos electrónicos con mensajes de aliento, a menudo con versículos bíblicos para animarnos.

NORMANDÍA, FRANCIA DESDE 2007 AL 2014

Durante un tiempo, no estábamos seguros de dónde vivir ya que no teníamos un “hogar”. Estuvimos por un tiempo en Jackson, Tennessee, cerca de Olivier y Rachel y su primer hijo, Alexander. Una iglesia nos prestó una casa de misioneros por más de un año. Luego en 2007 sentíamos la necesidad de regresar a Francia para estar cerca de mi madre. Ella falleció poco tiempo después que volviéramos a Francia.

Mi madre había vivido en Granville, Normandía, por treinta años, a orillas del Canal de la Mancha. Siempre que regresábamos a Francia, a menudo permanecíamos con ella. A lo largo de los años, conocimos iglesias fundadas por misioneros alemanes de la misión *Liebenzell*. Gracias al buen contacto con estas iglesias, decidimos instalarnos en Normandía.



Granville, Normandía

Vivíamos cerca de la localidad de Coutances. Daniel había instalado su propio estudio. Él continuó escribiendo y grabando sus programas de radio y enviándolos a las emisoras en Francia y a algunos países africanos francófonos. Yo hacía varias actividades relacionadas a la traducción. Tuve el inmenso placer de estar involucrada en el equivalente francés del taller de SYIS y participar como facilitadora de tres de estos talleres en Francia.



La música continuaba siendo una parte importante en nuestras vidas. Daniel participaba con su guitarra en la adoración con algunos otros en la iglesia que asistíamos en la ciudad de Coutances. Cada semana, daba clases de guitarra gratis y lecciones de piano a varios jóvenes y adultos de la localidad.

Una de las actividades que más disfrutaba era la formación y dirección del Coro de Normandía, que reunía a cantantes y músicos de distintas iglesias de la región. Este coro era realizado durante la conferencia anual de Cristianos y a menudo se invitaba a un conferencista. Como siempre en este tipo de ambientes, Daniel era como “pez en el agua”. Compuso varias canciones para el coro que pudimos interpretar durante estas presentaciones.

MUDÁNDONOS A LOS ESTADOS UNIDOS

En 2013, decidimos mudarnos más cerca de nuestra “familia americana” ahora que ya teníamos cuatro nietos: Alexander, Zachary, Liana y Kaylee. Aplicamos para ser residentes en la embajada americana. Esto llegó a completarse en marzo de 2014, y nos establecimos en Fairfield Glade, cerca de donde Olivier y Rachel se habían trasladado un año antes desde Jackson. La razón de mudarse a esta área era para estar más cerca de *EdenRidge*.

Cuando llegamos, nos preguntábamos cómo Dios nos dirigiría y, especialmente, cómo serían usados los dones musicales de Daniel. Sabíamos que podíamos continuar grabando algunos discos y tocar ocasionalmente en las iglesias. En el estudio instalado en nuestra casa, donde Daniel también trabajaba en sus programas de radio, grabamos *Dawn of a New Day* (Amanecer de un nuevo día), con sus composiciones.

Por varios años, Daniel compuso muchas piezas pequeñas para piano. Conocimos a Glenn y Bonnie Lafitte cuando llegamos a Ecuador en 1984 y llegamos a ser amigos inmediatamente. Bonnie es un pianista, ella y Glenn vinieron a *EdenRidge* en 2105. Ella estaba encantada de grabar las composiciones de Daniel. El título de este álbum es *Echoes of Eternity* (Ecos de la Eternidad). Daniel interpretó en dos piezas, una de ellas “*Jesu, joy of Man’s desiring*” de J.S. Bach.

Otra cosa hermosa que Daniel pudo hacer, con sus composiciones de piano, fue comenzar a dar clases a Liana y Kaylee. Ellas disfrutaban sus lecciones de piano.



UNA SORPRESA DIVERTIDA QUE EL SEÑOR PREPARÓ

Cuando llegamos por primera vez a Ecuador en los años 80, Olivier era un adolescente. Gracias a él descubrimos la música rock Cristiana. Una de las primeras agrupaciones que escuchamos fue Petra. Vimos con Olivier la película *Beyond Belief (Mas allá de la fe)* que le prestó un amigo cuyos padres eran misioneros en HCJB. Incluso si nosotros, especialmente Daniel, tuvo al principio algunos recelos acerca de este estilo de música - principalmente porque no conocíamos y nunca habíamos escuchado - ver la película cambió totalmente nuestra perspectiva, y nos entusiasamos de inmediato.

Apreciamos profundamente la calidad de las composiciones, las armonías, la profundidad del mensaje, y las letras de las canciones. Entonces nos convencimos que el Señor estaba guiando a estos músicos, y a muchos otros grupos, a compartir el mensaje del Evangelio con personas de todas las edades y trasfondos. Pocos años después, Daniel viajó solo a Francia para ver a su madre, que no estaba muy bien, y pudo asistir a un concierto de Petra en París, ¡que disfrutó muchísimo!

Años más tarde, en 2016, Olivier visitó una iglesia local en Crossville, *Revolution Church*. Escuchando la adoración, descubrió con asombro que el hombre que estaba tocando la guitarra eléctrica no era otro que el mismo Bob Hartman, el fundador de Petra. Olivier fue a verlos al final del servicio y de este modo comenzó una amistad con Bob y su esposa, Kim, que toca el teclado. Nosotros también visitamos esta iglesia (y más tarde, llegó a ser nuestra iglesia), y Olivier nos presentó a Bob y Kim.

Cuando los invitamos a cenar junto a Olivier y Rachel, pregunté a Bob si podría traer una de sus guitarras. Después de la cena, cuando Daniel y Bob comenzaron a tocar, sonó como si hubieran estado tocando juntos por años. Fue increíblemente ver y escuchar cómo se seguían el uno al otro. Escuchándolos, Olivier pensó: ¡un CD! Entonces la posibilidad se abrió inmediatamente para producir un nuevo álbum con nuestros dos guitarristas y compositores.

Por supuesto, sus estilos eran bastante diferentes, pero se complementaban uno al otro de una manera extraordinaria. El resultado es *Guitar Legacy*.





ABRIL DE 2018

NUESTRO ANIVERSARIO DE 50 AÑOS DE BODA

Olivier ofreció organizar una fiesta por nuestro 50 aniversario reservando una sala espaciosa y encantadora en un local de restaurante de postres y cafés. Cerca de ochenta personas se unieron a nosotros ese día, sábado 14 de abril. Varios amigos que conocíamos por años, principalmente a través de HCJB, pudieron venir. También vinieron amigos de Fairfield Glade y Crossville. De la misma manera que su testimonio, que había escrito anteriormente, Daniel compartió cómo aprendió a tocar guitarra y cómo nos conocimos. Habló en francés y Olivier le traducía.

Nuestra joven amiga Hosanna tocó nuestro famoso “Pequeño Preludio” de J.S. Bach en el teclado, y fue maravilloso.

Mientras mostrábamos las fotografías, compartí acerca de todos nuestros diferentes pasos musicales a través de los años, y de los países en los cuales habíamos vivido. Terminamos tocando una de las composiciones de Daniel y ofrecimos un CD como regalo para nuestros invitados. ¡Qué hermoso tiempo para compartir de tantos recuerdos en nuestras vidas como pareja!

Gracias, Señor, por habernos unido a Daniel y a mí por Tu gracia. Más allá de las pruebas y dificultades, que son parte de cada uno de nosotros, Tú siempre nos has guiado y dirigido por el poder de Tu amor. Gracias por lo que has hecho en nuestras vidas, por Tu protección y Tus bendiciones. Gracias porque hemos podido celebrar nuestros 50 años de matrimonio con gozo, en la presencia de nuestra familia y amigos que son muy queridos para nosotros.



DANIEL EN SU CAMINO AL CIELO

En ese tiempo, aunque Daniel estaba ya enfermo con un melanoma que habíamos descubierto meses antes, así como también con una enfermedad en la sangre, que era difícil de tratarla, nunca hubiéramos imaginado ni por un momento que meses después Daniel estaría con el Señor. Sin embargo, ¡así sucedió! El 8 de agosto de 2018, Daniel se fue al cielo. Olivier y yo estuvimos a su lado mientras él dejaba su vida en esta tierra.

Olivier y yo pudimos decirle algo muy importante a Daniel justo antes de que se fuera a casa con el Señor. La construcción del Wellcome Center (Centro de Acogida) de *EdenRidge* comenzaría en 2019. Ya estaba previsto que en el hall principal hubiera un lugar para presentar la historia de *EdenRidge*. Hay una relación directa entre las composiciones de Daniel, los CD instrumentales que habíamos podido producir desde 1999, y la compra del terreno sobre el que está construido *EdenRidge*.



Vision

Edenridge was founded by three college friends: Oliver Dossmann, Ashley Fitch Blair, and Chris Blair. Their vision was to build a missionary retreat center where guests would enjoy a place to rest, play, and explore. Oliver, being from France and growing up as a missionary kid in Ecuador, knew from his experiences that missionaries would benefit from such a place. As the three young founders set out to raise funds, they quickly realized that it was going to be very difficult to raise money for a ministry that didn't actually exist yet.

Music

Oliver and his parents, Daniel and Françoise, came up with an ingenious idea to produce and to sell music albums as a means to raise funds. Daniel was an accomplished classical guitarist and composer, Françoise played the recorder, and Oliver had some audio engineering training. It was a perfect family project! Within two years, the ministry produced its first two albums and sold over 15,000 copies. The proceeds, totaling over \$150,000, turned the dream of Edenridge into 130 acres of beautiful land on the Cumberland Plateau. You are standing in the Grand Lobby of the Edenridge Welcome Center, situated in the heart of this beautiful property.

Today

Over the years, the Dossmanns and Edenridge produced 10 more albums, including *Guitar Legacy*, a collaborative effort with Bob Hartman from the Christian band Petra. That album was to be Daniel's final recording project before he passed away in 2018. Daniel's guitar, proudly on display in front of you, stands as a symbol of God's generous blessings on Edenridge. What began as the dream of three young college students is now a thriving ministry that serves and welcomes missionaries from around the world.

Vision

EdenRidge was founded by three college friends: Oliver Dossmann, Ashley Fitch Blair, and Chris Blair. Their vision was to build a missionary retreat center where guests would enjoy a place to rest, play, and explore. Oliver, being from France and growing up as a missionary kid in Ecuador, knew from his experiences that missionaries would benefit from such a place. As the three young founders set out to raise funds, they quickly realized that it was going to be very difficult to raise money for a ministry that didn't actually exist yet.

Visión:

EdenRidge fue fundada por tres amigos: Oliver Dossmann, Ashley Fitch Blair, y Chris Blair. Su visión fue de construir un centro de retiro para misioneros donde los invitados puedan disfrutar de un lugar para descansar, divertirse, y explorar. Oliver, siendo de Francia y criado como un niño misionero en Ecuador, sabía desde sus experiencias que los misioneros se beneficiarían de tal lugar. Mientras los tres jóvenes fundadores se disponían a levantar fondos, rápidamente se dieron cuenta de que iba a ser bastante difícil levantar dinero para un ministerio que todavía no existía.

Music

Oliver and his parents, Daniel and Françoise, came up with an ingenious idea to produce and to sell music albums as a means to raise funds. Daniel was an accomplished classical guitarist and composer, Françoise played the recorder, and Oliver had some audio engineering training. It was a perfect family project! Within two years, the ministry produced its first two albums and sold over 15,000 copies. The proceeds, totaling over \$150,000, turned the dream of EdenRidge into 130 acres of beautiful land on the Cumberland Plateau. You are standing in the Grand Lobby of the EdenRidge Welcome Center, situated in the heart of this beautiful property.

Música:

A Oliver y sus padres, Daniel y Françoise, se les ocurrió una idea ingeniosa de producir y vender álbumes de música como medio para levantar fondos. Daniel era un experto en guitarra clásica y compositor; Françoise tocaba la flauta dulce, y Oliver tenía una formación en ingeniería de audio. ¡Era un proyecto familiar perfecto! Dentro de dos años, el ministerio produjo sus dos primeros álbumes y vendió más de 15.000 copias. Las ganancias, de más de \$150. 000, convirtieron el sueño de *EdenRidge* en 150 hectáreas de una hermosa tierra en la Meseta de Cumberland. Usted está situado en el Gran Vestíbulo del Centro de Bienvenida de *EdenRidge*, situado en el corazón de esta hermosa propiedad.

Today

Over the years, the Dossmanns and EdenRidge produced 10 more albums, including *Guitar Legacy*, a collaborative effort with Bob Hartman from the Christian band Petra. That album was to be Daniel's final recording project before he passed away in 2018. Daniel's guitar, proudly on display in front of you, stands as a symbol of God's generous blessings on EdenRidge. What began as the dream of three young college students is now a thriving ministry that serves and welcomes missionaries from around the world.

Hoy en día:

A lo largo de los años, los Dossmanns y EdenRidge han producido más de 10 álbumes, incluyendo *Guitar Legacy*, en colaboración con Bob Hartman de la banda cristiana Petra. Ese álbum sería uno de los últimos proyectos antes de que Daniel falleciera en 2018. La guitarra de Daniel, orgullosamente delante de usted en el exhibidor, permanece como un símbolo de las generosas bendiciones de Dios para *EdenRidge*. Lo que comenzó como un sueño de tres jóvenes estudiantes de universidad, es ahora un floreciente ministerio que sirve y da la bienvenida a misioneros de alrededor del mundo.

CEREMONIA CONMEMORATIVA PARA DANIEL LO QUE COMPARTIMOS

A pesar de lo difícil que fue para mí, Olivier y para toda la familia, podemos decir que fue un hermoso servicio. Tenemos amigos en la Iglesia Metodista de Fairfield Glade, incluyendo el pastor y su esposa que nos ayudaron en ese momento. Nos fue posible usar su santuario para el servicio y su gran sala de compañerismo para la reunión de después. Teníamos amigos cercanos que conocíamos a través de HCJB, que venían desde muy lejos. Entre ellos estuvieron Ron y Barb Cline, que vinieron desde California. Ron era el presidente de HCJB, en el tiempo que nos unimos a la misión, y permaneció en ese cargo durante veinte años. Ron habló al final del servicio. Dos pastores locales y un par de amigos compartieron acerca de Daniel. El santuario estaba lleno. Varios amigos de la localidad ayudaron a Rachel a preparar y organizar la comida que compartimos después.

Olivier

Es imposible hablar acerca de mi padre sin decir algo acerca de su música... sus habilidades como guitarrista y como compositor eran simplemente impresionantes. Para él, las palabras “ambiente” y “música” no podían decirse en la misma frase. La música era para ser escuchada atentamente y nunca para limitarse a realzar un ambiente. Hay una anécdota graciosa de nuestros días en Ecuador, cuando un amigo mío vino a casa conmigo después de clases. Mi papá estaba en el salón; mirando un altavoz y escuchando música. Mi amigo me preguntó, ¿Qué está haciendo tu papá? Le dije: “Está escuchando música”. Mi amigo respondió: ¿Qué quieres decir?”. Le dije: “Eso mismo, ¡está escuchando música!”. Mi amigo respondió, “¿Y eso es todo”? Solo le dije: “Sí, ese es mi papá...”

Françoise

Muchas personas nos han dicho que, aparte del maravilloso don para la música de Daniel, lo que más recuerdan acerca de él era su simpatía y su sonrisa. Y sé que es verdad. Pero lo que es muy importante para mí para decirles es: Cuando lo conocí por primera vez, cuando salíamos, cuando nos casamos y dos años después de que Olivier naciera, Daniel sonreía muy poco. Había una profunda tristeza en él, y la búsqueda de Dios era nuestro principal objetivo en nuestras vidas. Todo cambió cuando llegamos a ser Cristianos. Daniel empezó a sonreír porque su corazón había sido completamente cambiado y purificado por el Señor, y sabía que había sido salvo por la gracia de Dios. Aunque, como todos nosotros, tuvimos nuestras dificultades y adversidades, Daniel nunca realmente dejó de sonreír. Eso fue verdad hasta sus últimos momentos con nosotros, porque sabía que iba a ver al Señor y a estar con Él por toda la eternidad.

Varias veces, habíamos hablado juntos acerca de quién sería la primera persona que quería encontrarse, después del Señor, por su puesto, cuando llegara al cielo. La respuesta es muy fácil. En cuanto tomó conciencia de la importancia de la música en su vida, hubo un compositor que fue el que más le influyó. Johann Sebastian Bach le ayudó a estudiar música y a empezar a tocar la guitarra, y es también gracias a una de sus composiciones que Daniel y yo nos conocimos. Está considerado universalmente como uno de los grandes músicos que ha existido. Firmaba toda su música con estas palabras en latín:

Soli Deo Gloria
Sólo a Dios la Gloria



TIEMPO DESPUÉS

Por primera vez en mi vida, me encontré viviendo sola. Sabía que no estaba completamente sola, ya que Olivier y su familia estaban cerca y tenía muchos amigos de la localidad y en muchas partes del mundo. Pero todavía ...la adaptación ha sido de a poco y nunca del todo. Pero sé que el Señor está conmigo y que todavía tiene cosas para mí por hacer.

Continúo ocasionalmente participando en traducciones del inglés al francés para ministerios Cristianos, y también en español de vez en cuando. Como estoy siempre entre dos culturas e idiomas, navego de una a otra todo el tiempo.

Esto también va más allá de culturas y de países. Ser parte de una misión internacional nunca ha dejado de ser profundamente significativo para mí. HCJB *World Radio* llegó a ser *Reach Beyond* en 2014 y sigo asociada al ministerio a través de continuos contactos con personas que trabajan en distintas partes del mundo.

Hay una relación directa entre el hecho de que Daniel y yo seamos misioneros con HCJB / *Reach Beyond*, y que Olivier sea el visionario de *EdenRidge*. *EdenRidge* constituye gran parte de lo que estoy involucrada. Soy parte del Grupo de Acogida. Siempre es una alegría conocer a misioneros y participar en hacerles sentir bienvenidos. Disfruto descubrir vínculos y conexiones entre Cristianos de todo el mundo.

A lo largo de los años, he descubierto que fácilmente puedo hacer conexiones entre las personas, a menudo, a través de diferentes países y continentes. Algunas veces estoy en medio y no hago nada. Otras veces, participo en que las cosas sucedan. Agradezco al Señor por todas estas oportunidades.

Cuando las personas me preguntan “¿dónde está tu hogar?” Siempre me gusta citar Hebreos 13:14, tal como lo expresó libremente un pastor amigo: “Este no es mi hogar, pero vivo aquí ahora”.

Cuando vivíamos en Francia antes de mudarnos a Estados Unidos, ambos, Daniel y yo escribimos nuestros testimonios detallados en francés. Pensábamos publicar un libro, pero nunca sucedió. Cuando Olivier y yo comenzamos a hablar acerca de la posibilidad de publicar un libro con nuestra historia, traduje y reuní el material que ya teníamos y añadí el resto para actualizarlo en el momento de escribir estas líneas.

DOS HISTORIAS CONECTADAS

De Normandía a Fairfield Glade

Teníamos planeado mudarnos a Estados Unidos en 2014 para estar cerca de Olivier y su familia y participar en el proyecto EdenRidge. En 2013 comenzamos los trámites para obtener la residencia y la Tarjeta Verde en la Embajada de Estados Unidos en París. Recibimos un correo electrónico de Jill, una joven estadounidense que quería ser misionera en Francia. Obtuvo nuestra información de contacto a través de una mujer con la que yo había participado en un taller para personas que trabajan en el ministerio. Jill nos preguntó si podía venir a vernos a Normandía para que le diéramos algunos consejos sobre la cultura francesa. Dijo que vendría en coche con sus compañeros de trabajo, una pareja con hijos, que eran misioneros cerca de París. Le dijimos que estaríamos encantados de pasar un tiempo con ella. Nuestros visitantes llegaron a media mañana y la familia se fue a hacer turismo durante el día. Almorzamos con Jill, fuimos a la costa (a 10 minutos en coche de donde vivíamos) y luego fuimos a nuestra iglesia. Nuestro pastor, que también es misionero de Alemania con su esposa, estaba allí, así que hablaron en inglés un rato. Lo pasamos muy bien con Jill y a última hora de la tarde la familia regresó a recogerla. Pude ver que había dos niños en el coche de unos 10 años. Hablando con la joven en el coche, le dije: "Nos vamos el año que viene a Estados Unidos para reunirnos con nuestro hijo Olivier y su familia", y añadí algunas palabras sobre EdenRidge. Ella preguntó: "¿A dónde van en Estados Unidos?". Respondí: "A Tennessee". Entonces ella dijo: "¿A DÓNDE en Tennessee?". Dije: "A un pueblo muy pequeño llamado Fairfield Glade". Ella respondió: "¡Mis padres viven en Fairfield Glade!". Sobra decir que todos nos quedamos asombrados.

Intercambiamos direcciones de correo electrónico y todos dijimos: "Mantengámonos en contacto". Sus nombres son Eric y Kristanna Richardson. Cuando llegó el momento de buscar un lugar en Fairfield Glade donde pudiéramos vivir durante aproximadamente un año, hasta que encontráramos nuestra propia casa, Olivier encontró una casa en alquiler frente a un lago y nos envió la dirección.

Entonces le escribí a Eric y Kristanna, pidiéndoles la dirección de sus padres. Vivíamos en la misma calle, a unos 150 metros de distancia... Me comuniqué con Chuck y Pat Scott, y los conocimos poco después de nuestra llegada en marzo de 2014. Hemos estado en contacto cercano desde entonces y ellos también forman parte del Equipo de Bienvenida en EdenRidge. Todos hemos compartido esa historia muchas veces a lo largo de los años...

Cuando regresé a Francia, pude visitar a Eric y Kristanna y a sus cuatro hijos... Así que tenemos una relación especial.

Conociendo a “la mujer del tren”

Cuando vivíamos en Normandía, desde el 2007 al 2014, Daniel estaba a cargo de un coro con participantes de varias iglesias de la zona. Nos reuníamos para preparar canciones para reuniones especiales. Cantábamos sus propias composiciones, así como las de otros compositores. Los libros de adoración contemporánea usados entre la mayoría de las iglesias evangélicas en los países francófonos se llaman *J'Aime l'Eternel* (Amo al Señor) y son publicadas por *Youth With a Mission* – YWAM - (Juventud con una misión) en Suiza. Daniel escogió una de esas canciones *La Lumière de Ta Présence* (La Luz de Tu Presencia) compuesta por Linda McGowen Panci.

Yo escribí a Linda, e incluí el arreglo instrumental que Daniel había hecho, y le pedí permiso para hacer una interpretación pública de su canción con los arreglos de Daniel. Su respuesta fue muy positiva. Más tarde, Linda y yo tuvimos el placer de conocernos en una gran reunión de mujeres en Francia en 2012.

Linda escribió un libro “Love Notes to God” (Notas de Amor para Dios) acerca de su historia como misionera americana de YWAM y como músico viviendo en Suiza con su esposo Tom. Su libro en inglés está disponible en: www.ywampublishing.com y en francés (*Notes d’amour pour Dieu*) en: www.jem-editions.ch

Cuando viajaba de Francia a Suiza, me quedaba generalmente en Ginebra con mi amiga Anne-Claude. Como iba a estar en Ginebra en marzo de 2019, Linda me invitó para que los visitara en su casa, no lejos de Lausana. Entonces, tomé un tren en Ginebra.

Una mujer se sentó delante de mí, e intercambiamos unas pocas palabras. Cuando se bajó del tren, me di cuenta de que se le había caído su suave estuche de gafas. Otra mujer llegó y le dije: "La persona que estaba allí olvidó su estuche". La segunda mujer se precipitó a la puerta como la puerta, que aún no estaba cerrada, llamó a la mujer que ya había bajado las escaleras, y lo arrojó en el andén. La puerta se cerró inmediatamente. Así que la presentación ya estaba hecha, ¡gracias a un estuche de gafas!

Esta vez intercambiamos más que unas pocas palabras. Le dije que era francesa, vivía en Estados Unidos, que acababa de llegar y que mi marido había fallecido recientemente. Ella me dijo que también era viuda, y tuvimos una conversación amigable. Como ella se quedaba en la siguiente estación, se levantó, se regresó a mí, y dijo: "Que Dieu vous bénisse!" (¡Que Dios la bendiga!). Inmediatamente le dije: "Yo también soy cristiana". Ella respondió: "¡Yo también!". Se dirigió a la puerta, y enseguida me convencí de que debía darle mi tarjeta. Esta tenía una foto de Daniel y yo, nuestro correo electrónico, y las páginas web de *Reach Beyond* y *EdenRidge*. Le dije: "¡Aquí, si deseas saber quién soy yo!".

Durante la maravillosa visita con Tom y Linda, hablábamos de muchas cosas, acerca de música, lo que habían hecho y todavía hacían. Les compartí de Daniel, y ¡también les comenté acerca del encuentro con la mujer del tren!

El siguiente día recibí un mail de "la mujer del tren". Su nombre era Janine Zumsteg y llevaba asistiendo a la iglesia en Nyon durante mucho tiempo. En los días que siguieron, intercambiamos varios correos y hablamos por teléfono.

Le conté que mi esposo era un compositor y tocaba la guitarra clásica, que habíamos grabado varios álbumes instrumentales, y que le enviaría uno de nuestros CD en donde tocábamos los dos.

Ella me contó que su pastor también era músico y que me enviaría uno de sus CD. Su nombre era: ¡Jean-François Bussy! Ambas estábamos asombradas de ver cómo el Señor orquestó nuestro encuentro de unos minutos en el tren. Pero todavía no se terminaba...

Un par de semanas después me encontraba en la iglesia de *Palaiseau*, una de las primeas iglesias que descubrimos en 1974, justo después de convertirnos en Cristianos. Durante la tarde teníamos un encuentro especial donde iba a compartir. Hacia el final, compartí la historia de cómo conocí a Janine en el tren. Entre aquellos que vinieron estaban Patrick y Ulli Guiborat. Ellos asistían a otra iglesia, pero vinieron por la tarde para esa reunión especial. Nos conocíamos desde hace mucho tiempo.

Así conocimos a Patrick: en septiembre de 1973, en París. Vivíamos con lo que Daniel ganaba como profesor de guitarra. Olivier podía ir a la guardería porque tenía tres años, entonces pensé que me vendría bien encontrar trabajo. Fui contratada como recepcionista y secretaria por una organización sin fines de lucro, en un lugar que estaba a quince minutos caminando de donde vivíamos. En la oficina trabajaban doce personas. Un par de meses después que comenzara a trabajar allí, llegamos a ser Cristianos, ¡y todo cambió! Entre los empleados, había una mujer británica, Dorothy. Una vez, le dije que Daniel era profesor de guitarra clásica. Ella inmediatamente me preguntó si él podría darle clases a su hijo adolescente, Patrick, porque creía que estaba bajo alguna influencia política que no le agradaba. Por supuesto, le dije que Daniel estaría contento de enseñarle a tocar guitarra.

Tiempo después, Patrick vino a nuestro apartamento y comenzó a aprender a tocar guitarra con Daniel. Esto sucedió al principio de nuestra vida Cristiana, y Daniel estaba muy animado a compartir el mensaje del Evangelio con Patrick. Muy poco después, Patrick le dijo a Daniel que quería ser Cristiano, y oraron juntos. Fue durante ese tiempo que descubrimos la iglesia de *Palaiseau*, en los suburbios del sur de París. Patrick pudo unirse al grupo de jóvenes porque también vivía en la parte sur de París.

Siempre sentimos que tuvimos una conexión especial por la manera increíble de cómo nos conocimos. Más tarde, Patrick asistió al Instituto Bíblico Nogent-sur Marne, en el norte de París, donde conoció a su esposa austríaca Ulli. Ellos tienen cuatro hijos. Desde el año 2000 Patrick ha sido el CEO de una ONG Cristiana llamada SEL, que significa “Service d’Entraide et de Liaison” (Servicio de Asistencia y de Enlace): www.selfrance.org Dentro de esa organización, él es el Director de Compasión Internacional en Francia.

Tan pronto como terminé de compartir, y estábamos reunidos alrededor de la mesa para comer aperitivos preparados por nuestros amigos, Patrick me dijo: “Conozco a Jean-François Bussy, es uno de los miembros del Consejo de *Compassion International*”. ¡Increíble!

Mas tarde, en ese mismo año, me fue posible reunirme con Jean-François Bussy, además de volver a ver a Patrick, cuando *Compassion International* celebró sus reuniones en Denver, Colorado. Jean François y yo intercambiamos CD. Sabía inmediatamente que, si él y Daniel se hubieran encontrado, habrían hablado acerca de música Cristiana por horas.

¡Esta historia hizo todo un círculo! Todavía sigo comunicándome regularmente con Janine. Así que, decir "Dios le bendiga" a alguien ¡puede dar lugar a conexiones insospechadas!

EN CONCLUSIÓN

¿Cómo terminamos nuestra historia? No es el número de cosas que hemos hecho o logrado lo que nos justifica en ninguna manera delante del Señor. Es simplemente el hecho de que, un día, aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor. Nosotros estamos conscientes de nuestro trasfondo, de las familias que venimos, y con quienes crecimos. Y, de hecho, nos damos cuenta de que Dios siempre estuvo allí, incluso antes que lo conociéramos a Él.

La vida Cristiana es al mismo tiempo una aventura, un caminar por la senda de Dios (como dirían los cristianos Waoranis), y un aprendizaje constante de dependencia en Dios.

Algunas veces hay astillas, caídas, dolores, sufrimientos, angustias, y profundas desilusiones. Lo que más importa es darse cuenta de que, si estamos en este camino con Jesús, nunca estaremos solos. Él está a nuestro lado, y nos guía por Su Espíritu y por Su Palabra.

Nos gustaría concluir con la traducción de dos poemas que Daniel escribió, y con una canción que compuso en inglés, “In your light” con las palabras del Salmo 36:7-9. Nosotros la cantamos juntos en muchas ocasiones. La versión instrumental es N° 13 del álbum “Dawn of a New Day” (Amanecer de un Nuevo Día).

“I Wanted to Write Your Name”.

Lord

I wanted to write Your name
On the earth
But the wind blew
The rain came
And all was removed . . .

Lord

I wanted to write Your name
On the oceans
But the wind blew
The waves raged
And all was removed . . .

Lord

I wanted to write Your name
In the sky
But the wind blew
The clouds came
And all was removed . . .

And so,
Saddened and empty
I lifted my eyes up to You
And I felt Your boundless love
Penetrate my soul . . .

And then,
As I came closer
I saw that it was You, Lord
Who had written Your name
On the pages of my heart . . .

“Quise escribir Tu Nombre”

Señor

Quise escribir Tu Nombre

En la tierra

Pero el viento sopló

La lluvia vino

y todo fue removido...

Señor

Quise escribir Tu Nombre

En los océanos

Pero el viento sopló

Las olas rugieron

y todo fue removido...

Señor

Quise escribir Tu Nombre

En el cielo

Pero el viento sopló

Las nubes vinieron

y todo fue removido...

Y así,

Entristecido y vacío

Alcé mis ojos a Ti

Y sentí Tu inmenso amor

Atravesar mi alma...

Y entonces,

Vi que eras Tú, Señor

Quien escribió Su nombre

En las páginas de mi corazón...

“The Buried Flower”

In the depths of the heart
There is a flower, a prisoner
Amongst the thorns of desperation.

Day and night,
It yearns for the light
which one day, will deliver it.

And the day comes!
Because God, in his infinite love,
Sent His Son amongst those thorns.
One by one, he tears them from the darkness
and straightens
the desperate flower.

Oh! Miracle!
It rights itself and becomes radiant
Full of the infinite love of the Eternal God.
Jesus,
The divine Master then pours on it
The morning dew
Of his life, bursting forth
For eternity.

“La flor enterrada”

En lo profundo del corazón
Hay una flor, prisionera
Entre las espinas de la desesperación.

Día y noche,
Anhela la luz
Que un día, la liberará.

¡Y el día llega!
Porque Dios, en su infinito amor,
Envío a su Hijo entre esas espinas.
Una por una, las arranca de la oscuridad
y endereza
la desesperada flor.

¡Oh, milagro!
Se endereza y llega a ser radiante
Llena del infinito amor del Dios Eterno.

Jesús,
El Divino Maestro, rocía sobre ella,
El rocío de la mañana
De su vida, brotando,
Por la eternidad.

En Tu Luz

Salmo 36:7-9

“¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia!
Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la
sombra de tus alas.

Serán completamente saciados de la grosura de tu casa,
Y tú los abrevarás del torrente de tus delicias.
Porque contigo está el manantial de la vida;
En tu luz veremos la luz”.

En Your Light
Psalm 36:7-9
Daniel Dossmann
Prayer of worship
♩ = 86
Voices
O Lord how price-less is your un-fai-ling love
Lord! Both high and low a-mong men find
re-fuge in the sha-dow of your wings in the shadow of your
wings
They feast on the a-bundance of your
you give them drink from your ri-ver of de-
house you give them drink from your ri-ver of de-
lights lights For with you is the foun-tain of life
lights They lights For with you is the foun-tain of life
in your light we see light For with light
in your light we see light For with light In your
In your light we see light light
light we see light In your light
Copyright Daniel Dossmann - Reach Beyond - Epanouir Music

Daniel & Françoise Dossmann nacieron y crecieron en París, Francia. Se conocieron en una clase de guitarra donde Françoise, a la edad de 16 años, era estudiante de Daniel, uno de sus profesores. Ellos no tenían un trasfondo cristiano. Este libro es la historia de cómo buscaron a Dios por sí mismos, primero en las religiones orientales, incluyendo un viaje a la India cuando su hijo Olivier tenía dos años. Llegaron a ser cristianos un año más tarde, solos con una Biblia. Ellos buscaron y encontraron que Jesús es el Camino, la Verdad, y la Vida.



Daniel y Françoise Dossmann

Mission to Missionnaires

PO Box 1664, Fairfield Glade, TN 38558

missiontm.org tel. 731.695.1206 info@missiontm.org

